

BARÓMETRO JUVENTUD Y GÉNERO 2023

Avance de resultados:
violencia de género



SECRETARÍA DE ESTADO
DE IGUALDAD
Y CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

Centro
Reina Sofía

fad
Juventud

© FAD, 2023

Edición

Centro Reina Sofía de Fad Juventud
Avda. de Burgos, 1 y 3, 28036 Madrid
fad.es
913 838 348
fad@fad.es

Autoría

Elena Rodríguez San Julián
Anna Sanmartín Ortí
Stribor Kuric Kardelis
Alejandro Gómez Miguel

Maquetación y Portada

Drus Jiménez
behance.net/drusjimenez
instagram.com/drus_jimenez

ISBN

978-84-19856-10-4

DOI

10.5281/zenodo.10144139

Cómo citar este texto:

Rodríguez, E., Kuric, S., Sanmartín, A. y Gómez, A. (2023). *Barómetro Juventud y Género 2023. Avance de resultados: violencia de género*. Madrid: Centro Reina Sofía de Fad Juventud. DOI: 10.5281/ zenodo. 10144139

Centro
Reina Sofía

fad
Juventud



ÍNDICE

- 1. INTRODUCCIÓN** 4
- 2. PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO** 6
 - 2.1. Actos que implican discriminación por género y/o sexismo 7
 - 2.2. Importancia de la violencia de género 11
 - 2.3. Factores que influyen en la violencia de género 14
- 3. EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO** 18
 - 3.1. Violencia de género reconocida en el entorno 19
 - 3.2. Violencia en la pareja sufrida 24
 - 3.3. Violencia en la pareja ejercida 28
- 4. REFLEXIONES FINALES** 31
 - 4.1. Situaciones de violencia en pareja 32
 - 4.2. Desgranando los resultados 33
 - 4.3. Consecuencias y actuaciones de futuro 36
- 5. BIBLIOGRAFÍA** 41



INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

Este breve informe recoge algunos de los datos del **Barómetro Juventud y Género** correspondientes al **año 2023**, un estudio que realizamos desde el **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** desde el año 2017 (bienalmente). Son indicadores que corresponden al **4º corte** de dicha aproximación, lo que nos permite analizar la **situación actual**, los posicionamientos de la población joven española, y ver tendencias en la **evolución de los datos**.

Con motivo del **Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer**, y gracias a la *Subvención destinada a programas y proyectos de concienciación prevención e investigación de las distintas formas de violencia contra las mujeres* de la Secretaría de Estado de Igualdad y contra la Violencia de Género del Ministerio de Igualdad, publicamos este avance de los datos relativos a la **percepción de la violencia de género**, obtenidos a partir de la aplicación de un **cuestionario online a una muestra de 1.500 jóvenes** entre los 15 y los 29 años residentes en España, entre mayo y junio de 2023.

Los datos dan cuenta de la percepción juvenil sobre:

- **Actos** que implican discriminación por género.
- **Importancia** que se atribuye a la violencia de género.
- **Factores** que influyen en la violencia de género.
- **Experiencias** de violencia (presenciada, sufrida y ejercida).

El **Barómetro** completo se publicará próximamente, completando esta información con indicadores relativos a estereotipos y características de género atribuidas, relaciones de pareja y en familia, desigualdades y discriminaciones identificadas, acoso y posicionamiento frente al feminismo.



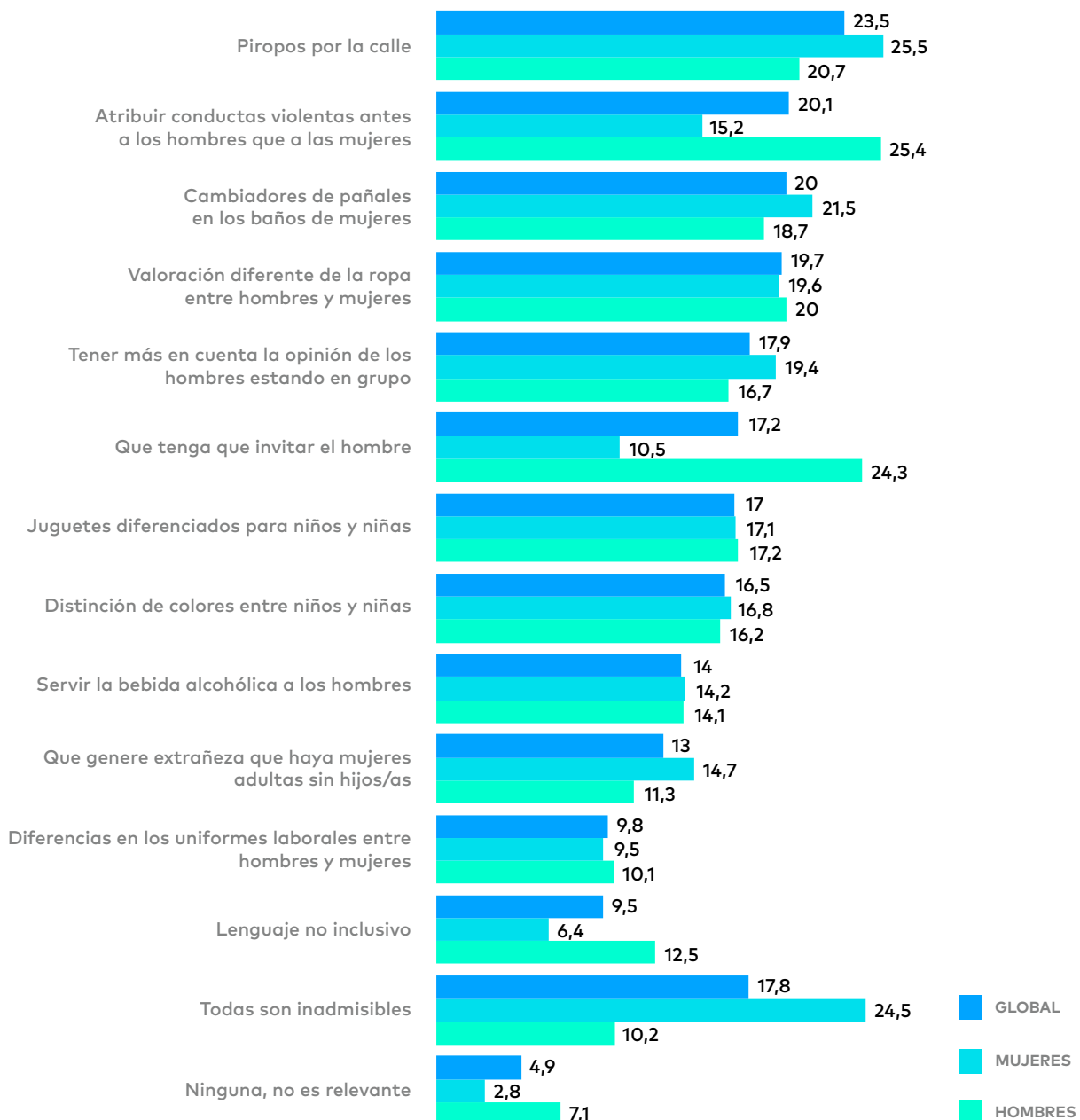
**PERCEPCIÓN DE
LA VIOLENCIA DE
GÉNERO**

PERCEPCIÓN DE LA VIOLENCIA DE GÉNERO

2.1. Actos que implican discriminación por género y/o sexismo

- De las 12 opciones sugeridas como posibles actos de discriminación de género o sexismo, solo hay dos que son identificadas entre las prioritarias por menos del 10% de jóvenes (*diferencia en los uniformes laborales y lenguaje no inclusivo*), mientras que casi el 18% considera todas las opciones como igual como perjudiciales e inadmisibles. No llega al 5% quienes consideran que ninguna de las opciones es inadmisibles, y que no es algo relevante.

GRÁFICO 1. Situaciones de sexismo o discriminación por género consideradas inadmisibles. Global y por género (%)



Pregunta 68. En la vida cotidiana pueden darse situaciones de sexismo o discriminación por género con los que muchas veces convivimos. Señala, de todos los mencionados, los que consideres inadmisibles para la sociedad (MAXIMO TRES) (PUEDE ESCOGER UNA, DOS O TRES). Respuesta múltiple. Datos en % de casos (personas) que señalan cada una de las opciones. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- Según el porcentaje de quienes señalan cada una de las opciones, las tres que se consideran más inadmisibles por el conjunto de jóvenes son los *piropos en la calle* (según el 23% de jóvenes), *atribuir las conductas violentas antes a los hombres que a las mujeres* (según el 20%) y *que los cambiadores de pañales estén en los baños de mujeres* (20%). Prácticamente el mismo porcentaje (19,7%) señala que se valore de forma diferente la ropa que lleva una chicha o un chico.
- En el entorno del 17-18% señala como inadmisibles que *se tenga más en cuenta la opinión de los hombres que la de las mujeres cuando se está en grupo*, *que sea el hombre quien tenga que invitar*, *que existan juguetes diferenciados para niñas o niños*, o *que se distingan los colores para niños y niñas*.

La diferente valoración de estos actos entre mujeres y hombres es clara.

- Entre las mujeres, el señalamiento mayoritario es hacia los piropos (25% frente al 21% de los hombres), siendo la segunda opción más señalada la identificación de todos los actos como inadmisibles (24% de las mujeres frente al 10% de los hombres).
- En el caso de los hombres, la opción más señalada (por el 25,4%) es que se atribuyan antes las conductas violentas a los hombres que a las mujeres (opción que señala el 15% de ellas), seguida de que sea el hombre quien tenga que invitar (24% de los hombres y 10% de las mujeres)
- Entre las mujeres, la tendencia general en cuáles son las situaciones más inadmisibles no varía en gran medida desde 2017 (*piropos en la calle*, *todas y que los cambiadores estén en los baños de mujeres*). Lo que se observa fundamentalmente en 2023 es la reducción en los porcentajes que señalan cada una de las opciones, que en algunos casos es muy grande: casi 17 puntos menos de mujeres que señalan los piropos en la calle y 7 puntos menos en el porcentaje que destaca que todas las opciones son inadmisibles.

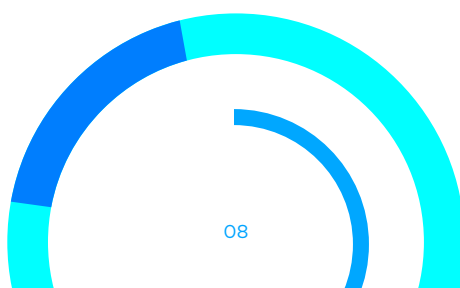
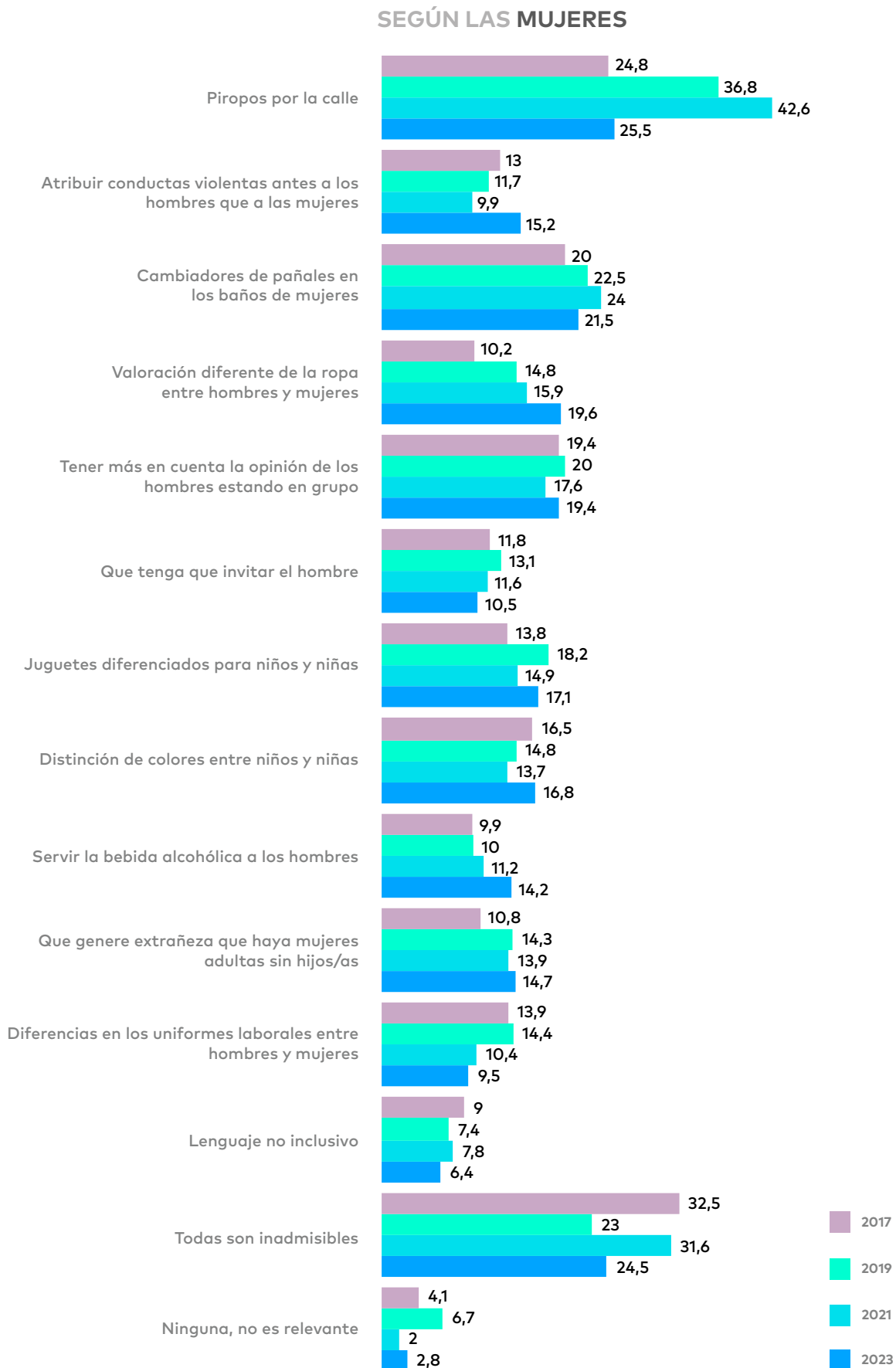


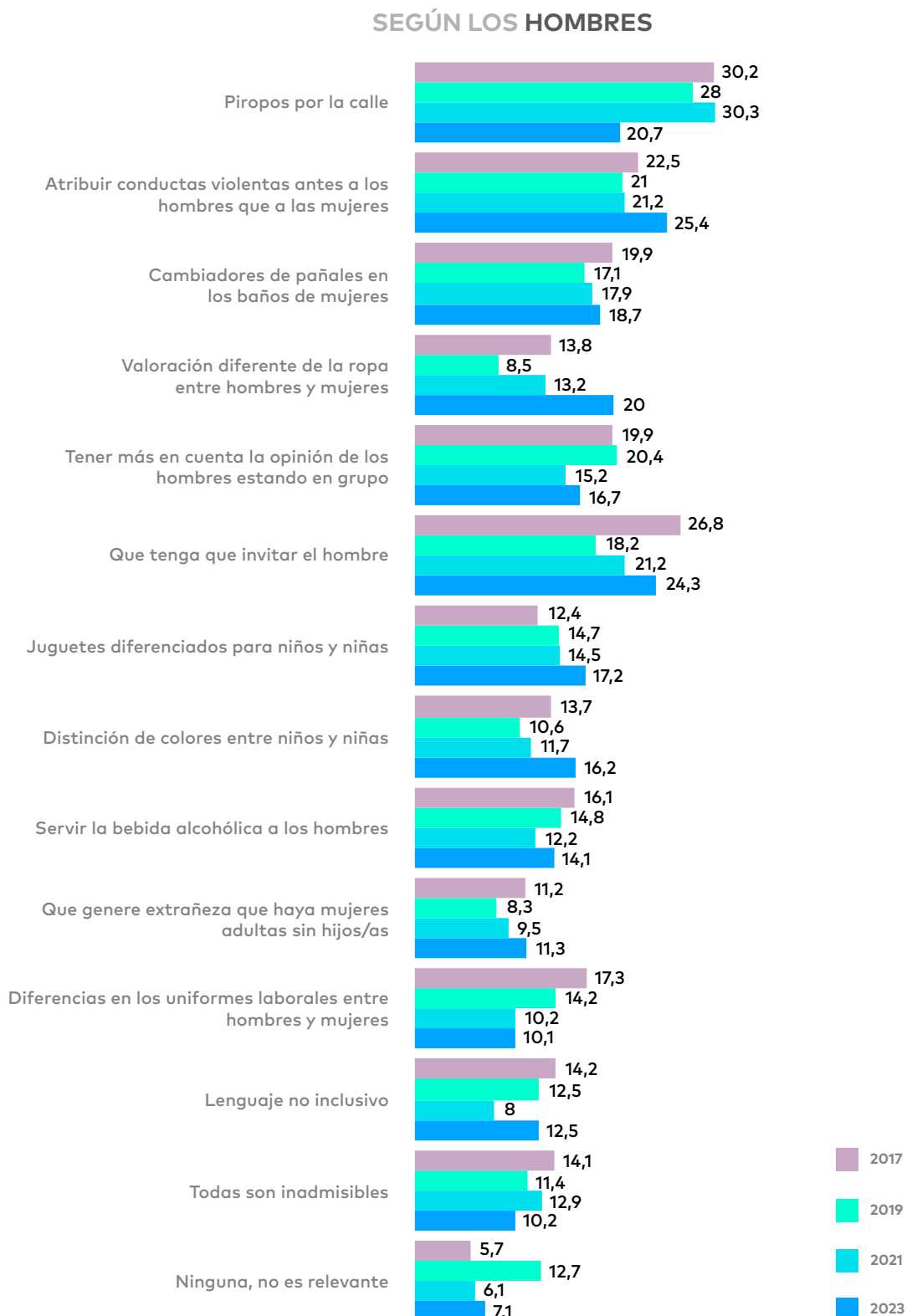
GRÁFICO 2. Situaciones de sexismo o discriminación por género consideradas inadmisibles. Mujeres. Evolución 2017-2023. (%)



Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

- En el caso de los hombres también se aprecia un descenso importante en el porcentaje que señala los piropos en la calle (casi 10 puntos menos en 2023), pero aumenta el de otras opciones como que se atribuya la conducta violenta antes a los hombres (4 puntos más), que sean los hombres quienes tengan que invitar (3 puntos más) o que se valore de forma diferente la ropa que lleva un chico o una chica (7 puntos más).

GRÁFICO 3. Situaciones de sexismo o discriminación por género consideradas inadmisibles. Hombres. Evolución 2017-2023. (%)

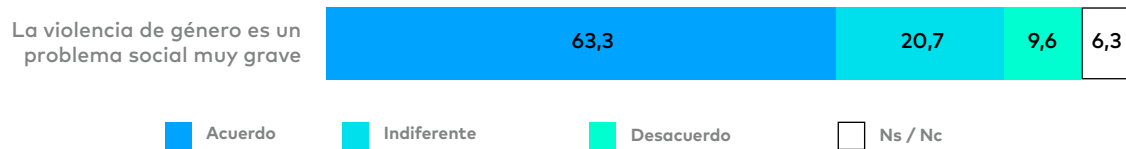


Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

2.2. Importancia de la violencia de género

- Dos de cada tres jóvenes (el 63,3%) considera que *la violencia de género es un problema social muy grave*, aunque el 30% cree que, *aunque esté mal, es inevitable porque siempre ha existido*.

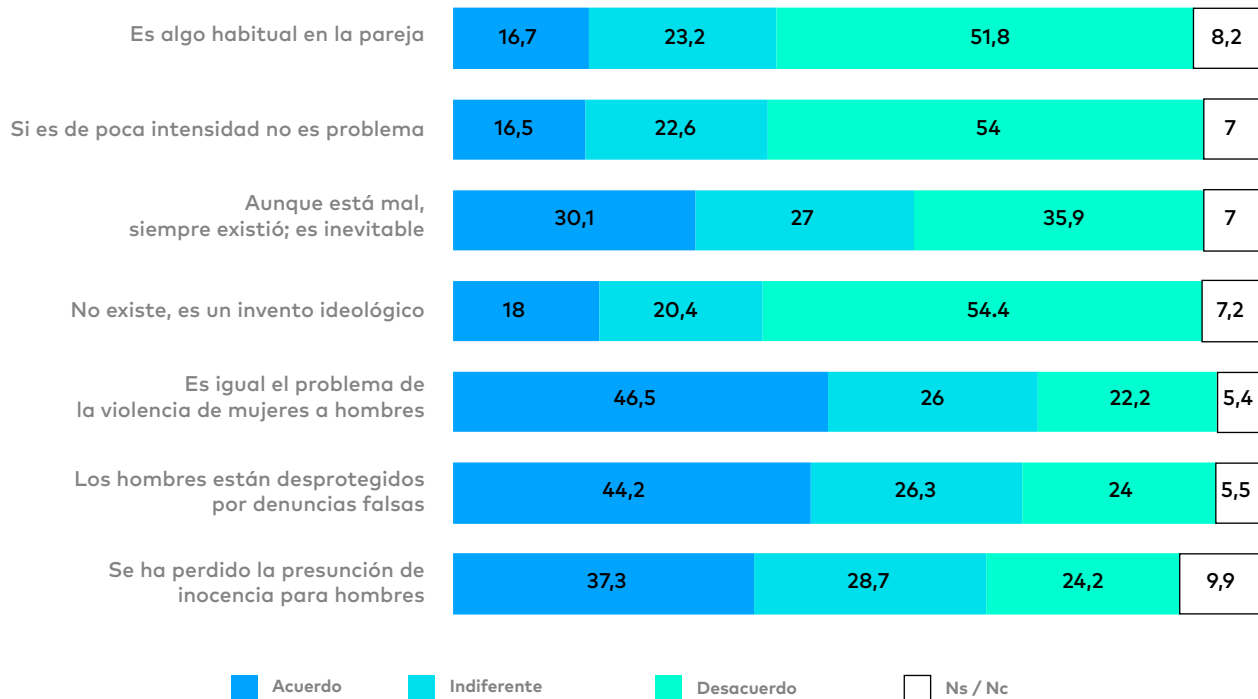
GRÁFICO 4. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género: "La violencia de género es un problema social muy grave". (%)



Pregunta 82. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de ellas en una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo)? Ns / Nc: 99. "La violencia de género es un problema social muy grave". Datos en % según categoría de respuesta en cada una de las afirmaciones. Agrupación de la escala: "Desacuerdo" = 0 a 3; "Indiferente" = 4 a 6; "Acuerdo" = 7 a 10. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- Por otra parte, el 46% del total de jóvenes cree que es igual de problemática la violencia de las mujeres hacia los hombres; el 44% que los hombres están desprotegidos ante las denuncias falsas y el 37% que se ha perdido la presunción de inocencia para los hombres.

GRÁFICO 5. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género. (%)



Preguntas 79-86. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de ellas en una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo)? Ns / Nc: 99. La violencia de género.... Datos en % según categoría de respuesta en cada una de las afirmaciones. Agrupación de la escala: "Desacuerdo" = 0 a 3; "Indiferente" = 4 a 6; "Acuerdo" = 7 a 10. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- Aunque es menor, el porcentaje de quienes niegan o relativizan la violencia de género de forma más taxativa es también elevado: el 18% se muestra de acuerdo con que la violencia de género no existe, sino que es un invento ideológico; casi el 17% dice que es algo habitual en el seno de una pareja y el 16,5% cree que no es un problema si es de baja intensidad.

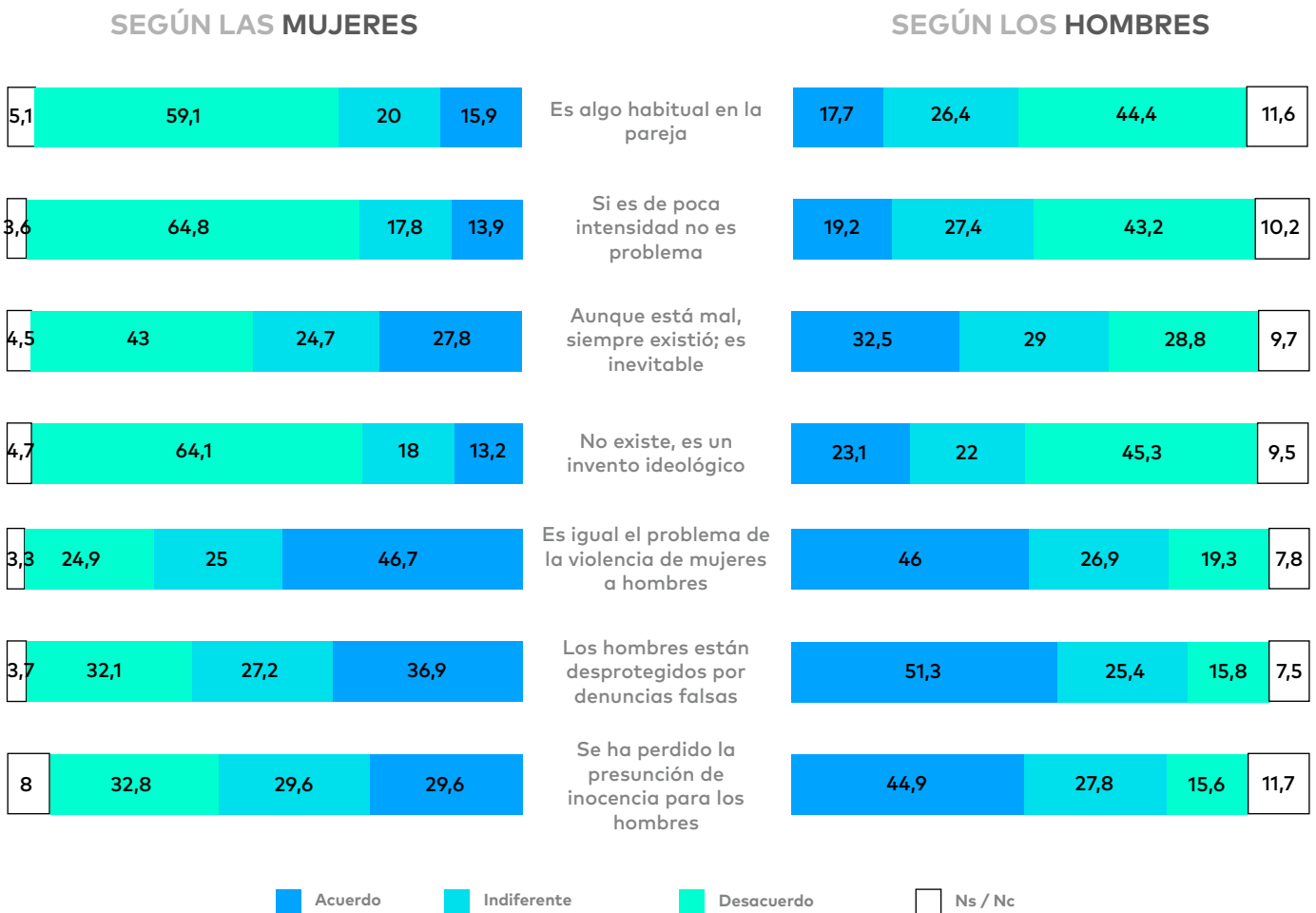
GRÁFICO 6. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género: "La violencia de género es un problema social muy grave". Por género. (%)



Pregunta 82. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de ellas en una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo)? Ns / Nc: 99. "La violencia de género es un problema social muy grave". Datos en % según categoría de respuesta en cada una de las afirmaciones. Agrupación de la escala: "Desacuerdo" = 0 a 3; "Indiferente" = 4 a 6; "Acuerdo" = 7 a 10. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- La valoración de las mujeres es más contundente en el reconocimiento de que la violencia de género es un problema social muy grave. Así lo cree el 73% de ellas frente al 54% de ellos

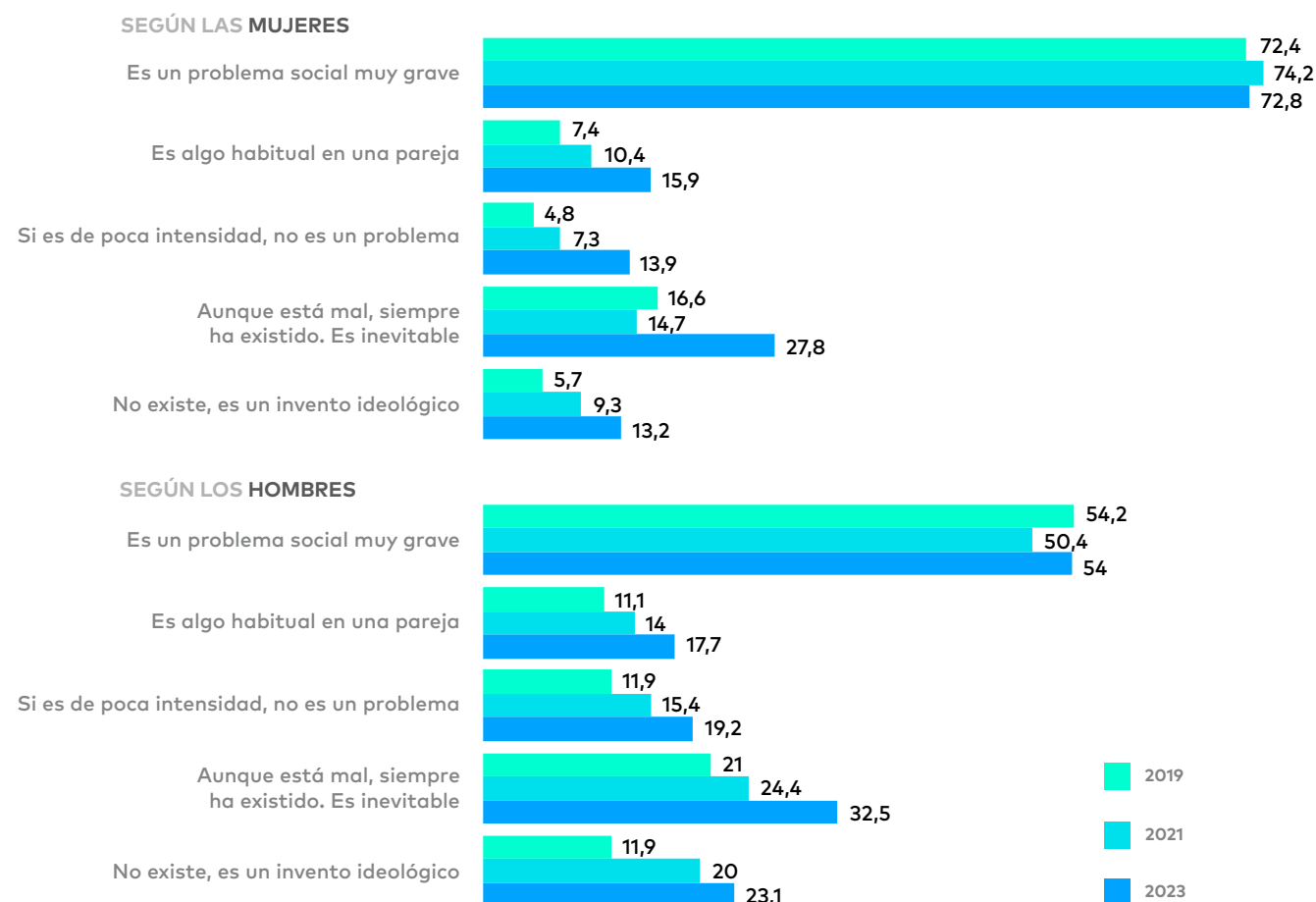
GRÁFICO 7. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género. Por género. (%)



Preguntas 79-86. Las siguientes afirmaciones reflejan algunas opiniones sobre la VIOLENCIA DE GÉNERO (física, sexual, económica, de control...). ¿Cuál sería tu grado de acuerdo con cada una de ellas en una escala de 0 (nada de acuerdo) a 10 (totalmente de acuerdo)? Ns / Nc: 99. La violencia de género... Datos en % según categoría de respuesta en cada una de las afirmaciones. Agrupación de la escala: "Desacuerdo" = 0 a 3; "Indiferente" = 4 a 6; "Acuerdo" = 7 a 10. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- Las posiciones más negacionistas son más frecuentes entre los hombres: el 19% de ellos (frente al 14% de ellas) respecto a la negación del problema si la violencia es de intensidad baja; el 32% de ellos considera que es inevitable porque siempre ha existido, frente al 28% de ellas; el 23% de ellos dice que la violencia de género es un invento ideológico, frente al 13% de las mujeres; el 18% de los hombres cree que es algo habitual en una pareja (16% de ellas).
- Prácticamente la misma proporción de hombres y de mujeres cree que es igual de problemática la violencia de las mujeres hacia los hombres.
- Respecto a la teórica desprotección de los hombres ante las denuncias falsas, la proporción de hombres es casi 15 puntos superior (51% frente al 37% entre las mujeres), al igual que en la creencia de que se ha perdido la presunción de inocencia de los hombres (45% de los hombres y 30% entre las mujeres).
- En la evolución temporal, la tendencia en la consideración de la violencia de género como un problema social muy grave es bastante estable. Superior entre las mujeres, sin gran variación porcentual (entre el 72 y el 74% desde 2019); inferior entre los hombres, con un ligero aumento en 2023 (del 50 al 54%).
- Más relevante en términos longitudinales es el aumento, tanto entre mujeres como en hombres, de las posiciones relativizadoras o negacionistas que, aunque sigan siendo superiores entre los hombres habrían aumentado más entre las mujeres.

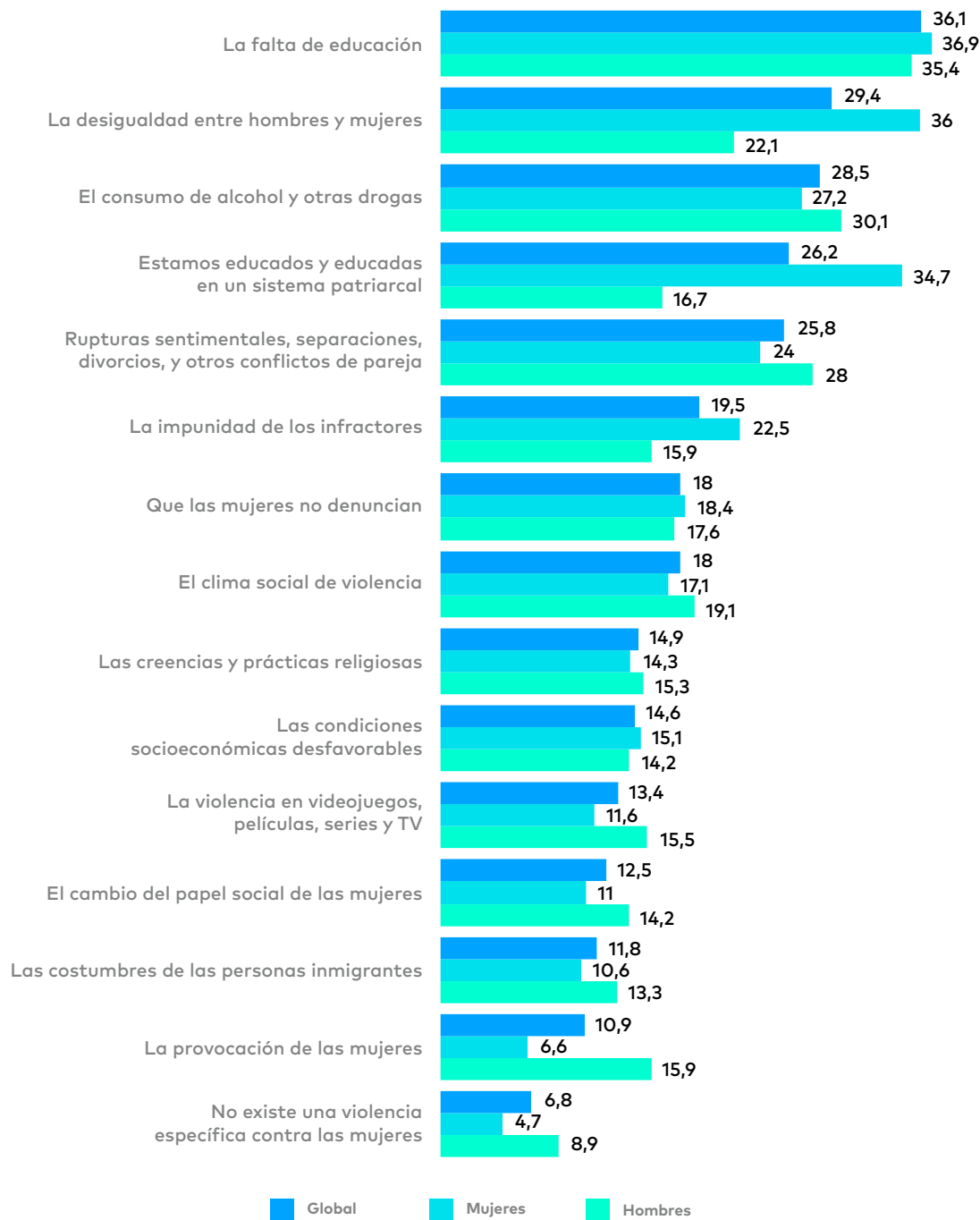
GRÁFICO 8. Grado de acuerdo con afirmaciones sobre violencia de género (Acuerdo alto: 7-10 en escala 0-10). Por género. Evolución 2019-2023. (%)



2.3. Factores que influyen en la violencia de género

- La falta de educación es la opción prioritaria para explicar la violencia de género, señalada por el 36% de jóvenes, seguida por la desigualdad entre hombres y mujeres (29%), el consumo de alcohol y otras drogas (28%), la educación patriarcal (26%) y las rupturas sentimentales, separaciones, divorcios, etc. (25,8%).

GRÁFICO 9. Percepción sobre factores más influyentes en la violencia sufrida por las mujeres. Global y por género. (%)



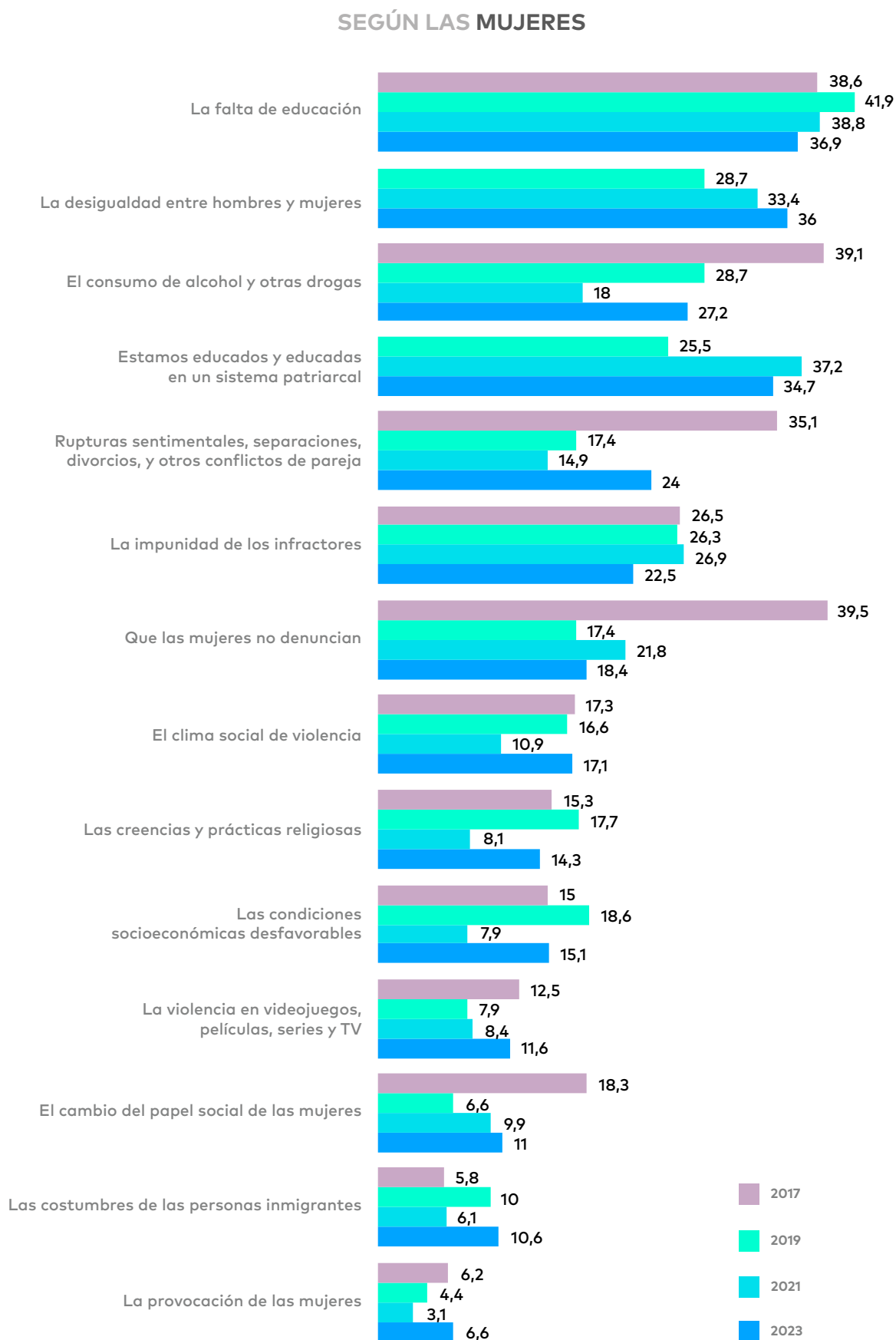
Pregunta 90. ¿De las siguientes cuestiones cuáles crees que son las que más influyen en la violencia sufrida por las mujeres? ESCOGE TRES MÁXIMO. Respuesta múltiple. Datos en % de casos (personas) que señalan cada una de las opciones. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- La falta de educación es la opción más señalada tanto por hombres como por mujeres, en porcentajes similares (37% de ellas, 35% de ellos).
- Entre las mujeres, las siguientes opciones que más explican la violencia de género –a mucha distancia de los hombres– son la desigualdad (36% de ellas frente al 22% de ellos) y la educación patriarcal (35% de las mujeres frente al 17% de los hombres).
- Por su parte, los hombres señalan en mayor proporción explicaciones circunstanciales: consumo de alcohol y otras drogas (30% frente al 27% de las mujeres) y los conflictos sentimentales (28% de ellos frente al 24% de ellas).

Aunque no se aprecian variaciones fundamentales en el orden de prioridad de los factores explicativos a lo largo de la serie, sí que existen algunos cambios en los porcentajes de quienes identifican cada uno de ellos.

- Entre las mujeres desciende ligeramente la atribución genérica a *falta de educación* o a la *educación patriarcal*, mientras que aumenta algo la creencia de que la violencia se debe a la desigualdad, pero también a factores circunstanciales (alcohol, drogas y conflictos sentimentales).

GRÁFICO 10. Percepción sobre factores más influyentes en la violencia sufrida por las mujeres. Mujeres. Evolución 2017-2023. (%)

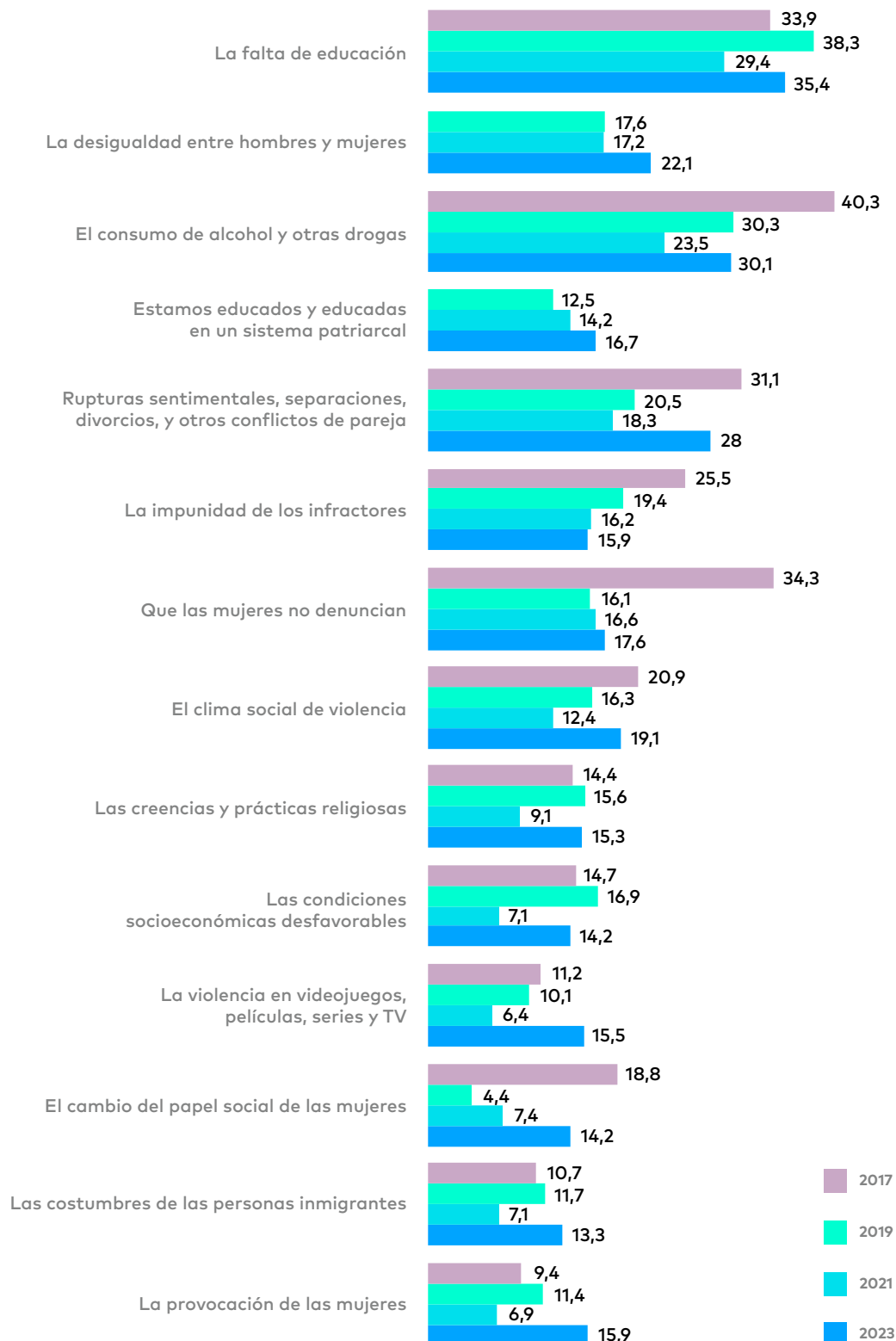


Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

- Entre los hombres aumenta la explicación desde la *falta de educación* en general, y también por el *consumo de alcohol y otras drogas y las rupturas sentimentales, separaciones, etc.* Es relevante que también entre los hombres ha aumentado la atribución de la violencia a la *desigualdad*, la *educación patriarcal* y al *clima social de violencia*.

GRÁFICO 11. Factores más influyentes en la violencia sufrida por las mujeres. Hombres. Evolución 2017-2023. (%)

SEGÚN LOS HOMBRES





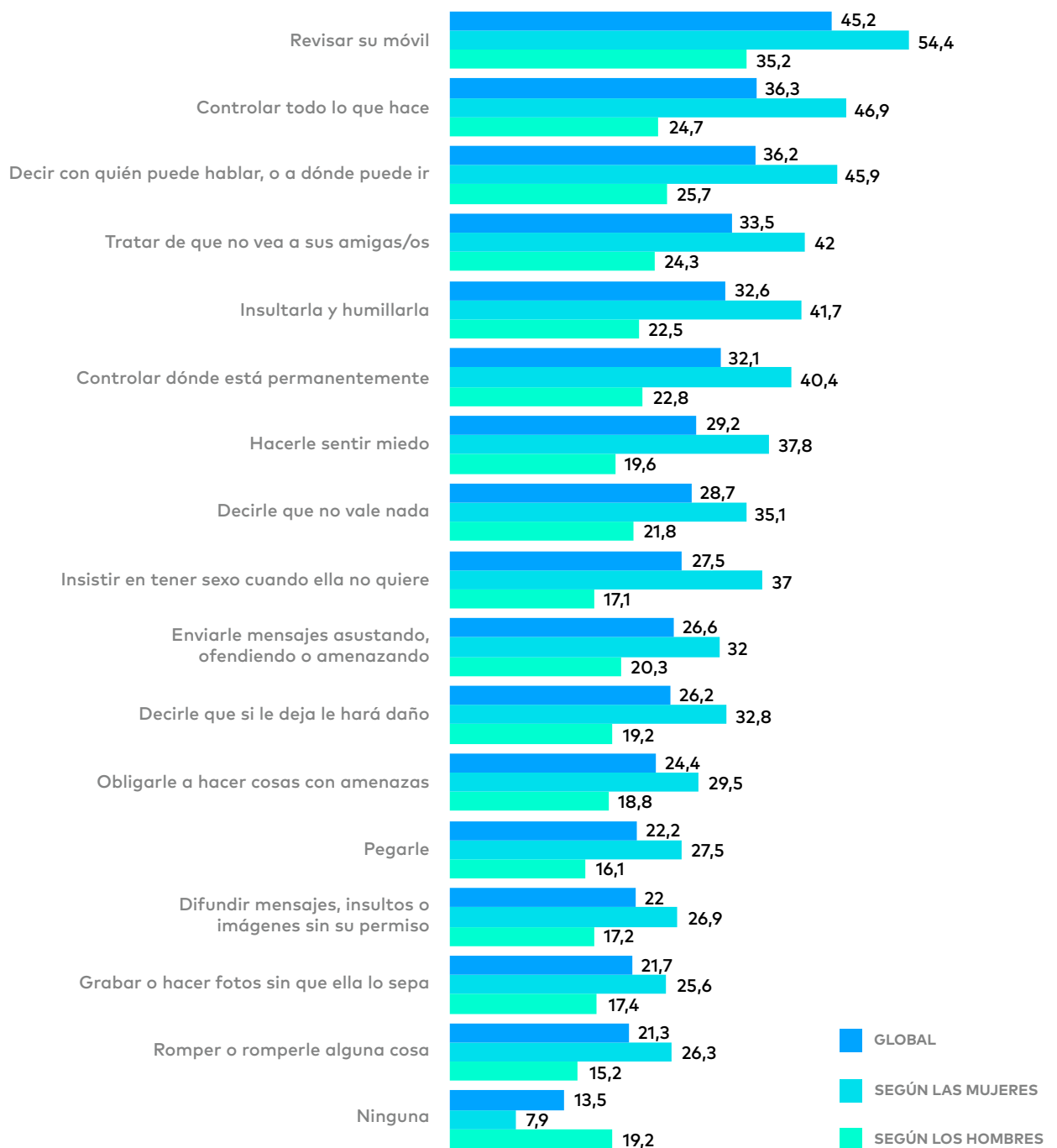
**EXPERIENCIAS
DE VIOLENCIA DE
GÉNERO**

EXPERIENCIAS DE VIOLENCIA DE GÉNERO

3.1. Violencia de género reconocida en el entorno

- Ante a la batería de 16 posibles actos de violencia de género sugeridos, solo un 13% de jóvenes no reconoce alguno en su círculo cercano. Porcentaje que se reduce al 8% en el caso de las mujeres (frente al 19% de los hombres). De media, entre quienes identifican alguno de estos actos, se señalan 5,4 opciones.

GRÁFICO 12. Situaciones de violencia de género presenciadas en el entorno cercano. Global y por género. (%)



Pregunta 87. Vamos a señalar una serie de situaciones. ¿Nos podrías indicar cuáles has visto u oído que hayan pasado alguna vez en tu círculo cercano? Señala todas las que un chico le haya hecho a una chica. PUEDES ESCOGER TODOS LOS QUE QUIERAS. Respuesta múltiple. Datos en % casos (personas) que señala cada opción. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

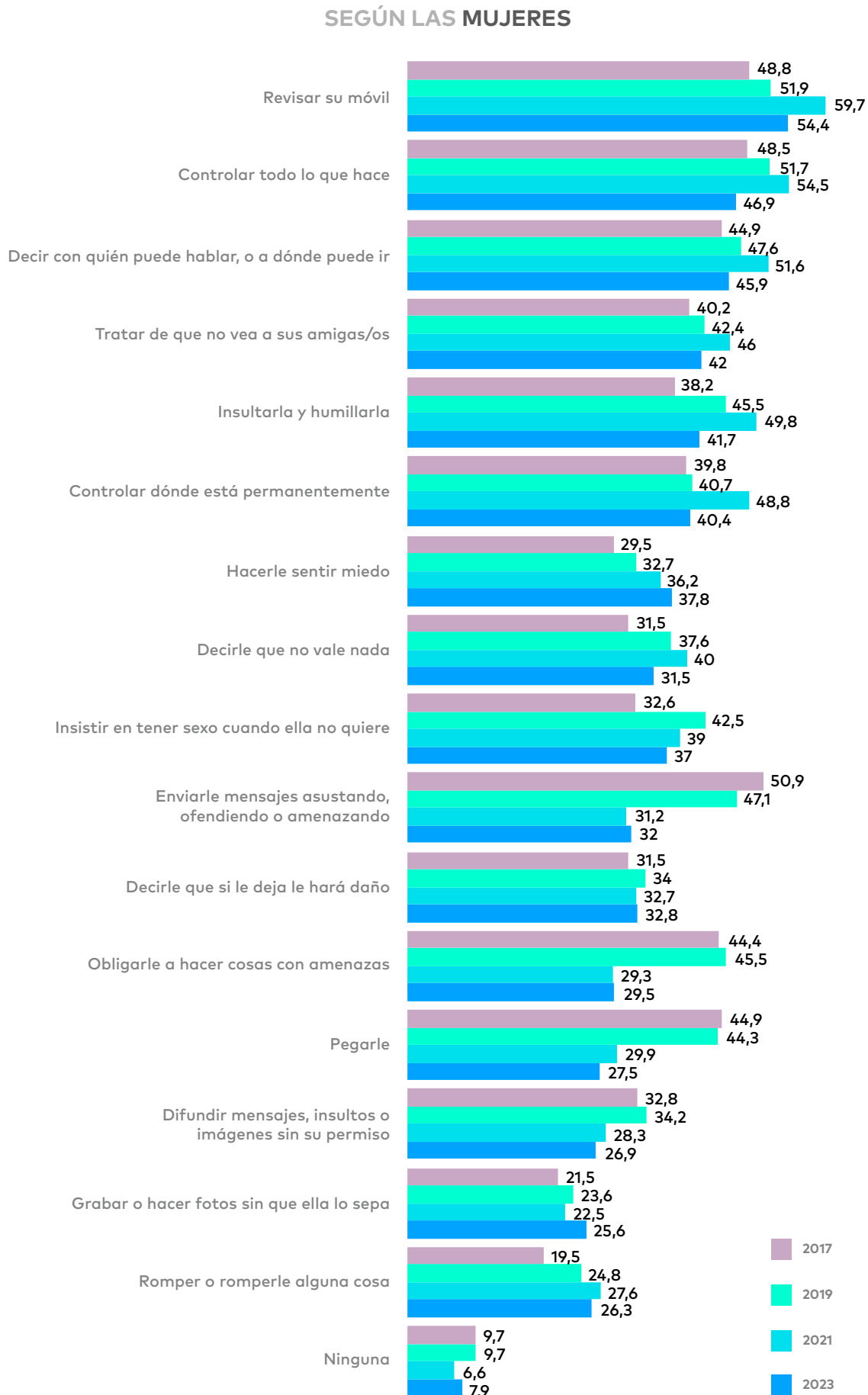
- Revisar el móvil de la pareja sigue siendo el acto más reconocido: así lo identifica el 45% de jóvenes (hasta el 54% entre las mujeres y el 35% de los hombres).
- Los siguientes actos de violencia de género identificados se refieren al control, la minusvaloración y la humillación. Todos ellos con porcentajes también muy elevados de jóvenes y claras diferencias de género: el 36% conoce casos en los que se controla todo lo que hace la pareja (47% de mujeres, 25% de hombres) o se limita con quién se puede hablar o a dónde se puede ir (36% del total, 46% de las mujeres y el 26% de los hombres). El 33% conoce casos en los que se trata de alejar a la pareja de sus amistades (42% entre las mujeres y 22% entre los hombres) o en los que se insulta o humilla (42% de las mujeres y 22% de los hombres), y el 32% casos en los que se controla permanentemente donde está la pareja (40% de las mujeres y 23% de los hombres).
- Casi el 30% de los y las jóvenes han conocido casos en los que se hace sentir miedo a la pareja (38% de las mujeres y 20% de los hombres), o se le dice que no vale nada (35% de las mujeres, 22% de los hombres)
- Alrededor del 27% señala la insistencia para mantener relaciones sexuales cuando la otra persona no quiere (37% de las mujeres, 17% de los hombres) o el envío de mensajes de diferentes tipos asustando, ofendiendo o amenazando (32% de mujeres, 20% de hombres); el 26% amenazas concretas en caso de separación (33% de mujeres, 19% de hombres) o amenazas para obligar a hacer algo que no se quiere (29% de mujeres, 19% de hombres).
- Hasta el 22% del conjunto de jóvenes conoce casos en los que se pega a la pareja (27% de las mujeres y el 16% de los hombres).
- También el 22% conoce casos en los que se difunden sin permiso mensajes, insultos o imágenes o en los que se graba o se hacen fotos de la pareja sin permiso (27% de mujeres, 17% de hombres).
- El 21% también identifica situaciones en las que se rompe alguna cosa a la otra persona (26% entre las mujeres y 15% entre los hombres).

Desde la mirada longitudinal, teniendo en cuenta los resultados de 2017, 2019, 2021 y 2023, se observan las siguientes claves:

Entre las mujeres, los porcentajes de todos los actos conocidos siguen siendo muy elevados (mucho más que entre los hombres).

- No obstante, en 2023 se ha reducido algo la proporción de las mujeres que identifican situaciones en la que se revisa el móvil, se controla permanentemente a la pareja, se le reduce el espacio de movimiento o relaciones (donde ir, con quién hablar o contacto con las propias amistades), que habían crecido mucho en 2021.
- En los casos de los actos relativos a las amenazas y la violencia física directa, en 2023 se confirma la reducción observada en 2021 (aunque se identifiquen aun por parte de porcentajes muy altos).

GRÁFICO 13. Situaciones de violencia de género vistas u oídas en el entorno cercano. Mujeres. Evolución 2017-2023. (%)



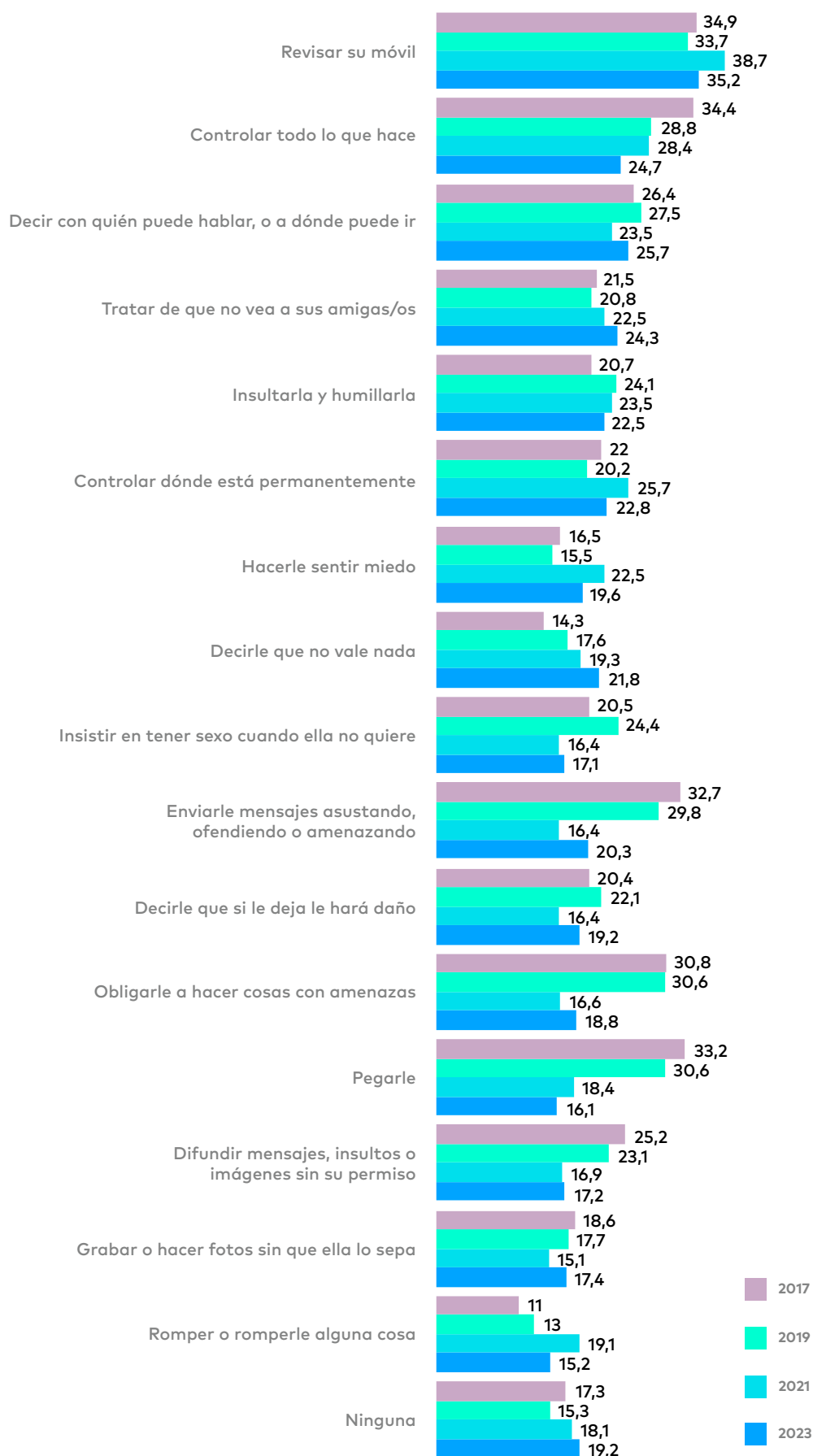
Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

Entre los hombres, también se encuentran porcentajes elevados que señalan las distintas opciones (aun siendo más bajos que los de las mujeres).

- Se reduce algo el señalamiento de parejas que revisan el móvil, y de en las que se ejerce un control total, aunque aumenta ligeramente la proporción de quienes identifican situaciones en las que se trata de aislar a la pareja de las amistades o en las que se denigra a la otra persona.
- También en el caso de los hombres se constata la reducción observada en 2021 en los actos de violencia física directa y amenazas.

GRÁFICO 14. Situaciones de violencia de género vistas u oídas en el entorno cercano. Mujeres. Evolución 2017-2023. (%)

SEGÚN LOS HOMBRES

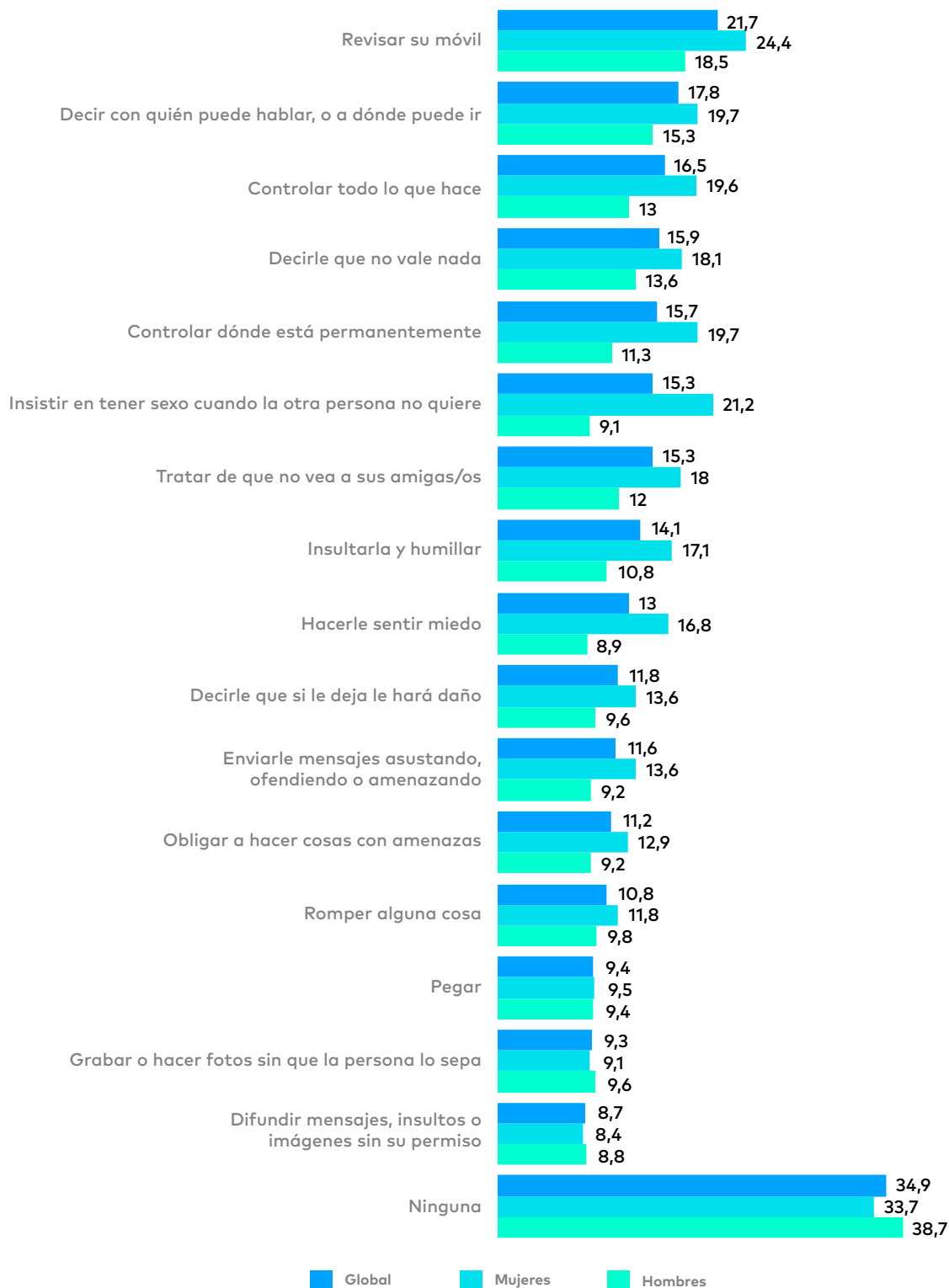


Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

3.2. Violencia en la pareja sufrida

- El porcentaje de jóvenes que declara haber sufrido experiencias directas de violencia en sus relaciones de pareja siguen siendo muy relevantes, y mayores entre las mujeres. Solo el 38% (40% de las mujeres y 37% de los hombres) dice no haber vivido alguna de las situaciones que se sugieren en el cuestionario y, entre quienes señalan *alguna*, la media de situaciones vivida es de 3,5.

GRÁFICO 15. Situaciones de violencia en pareja sufridas. Global y por género. (%)



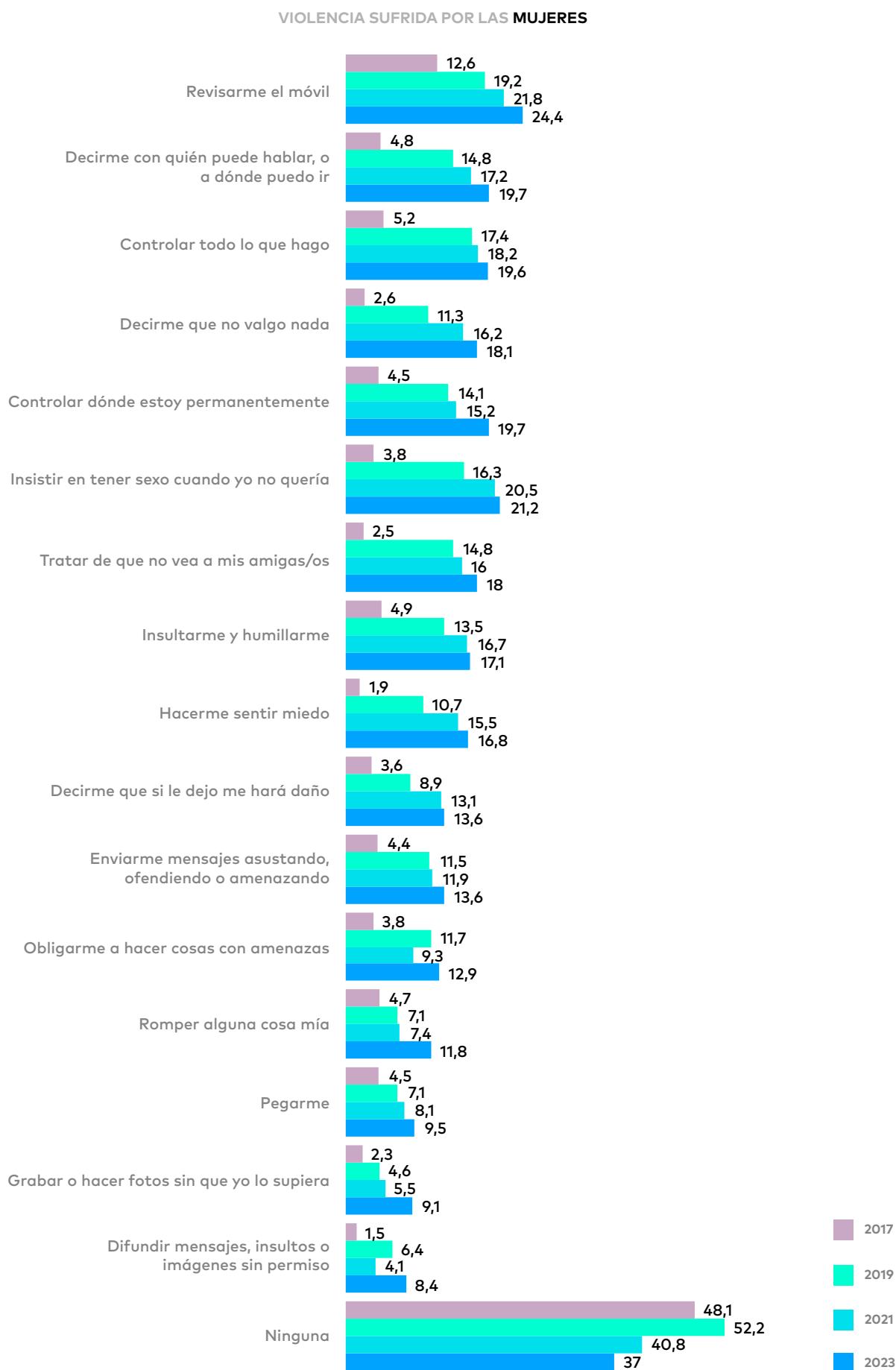
Pregunta 88. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala ¿qué situaciones has padecido o sufrido? (PUEDE ESCOGER TODOS LOS QUE QUIERA). Respuesta múltiple. Datos en % casos (personas) que señala cada opción. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- La más frecuente es que les revisen el móvil (22% en el global, 24% de las mujeres y 18% de los hombres). Pero son muy importantes también los porcentajes que relatan experiencias de control, presión o denigración.
- Al 18% (20% entre las mujeres y 15% entre los hombres) le han controlado con quien hablar o donde ir; el 16% (20% de las mujeres y 11% de los hombres) ha sufrido que le controlen donde están permanentemente y el 16,5% que les controlen todo lo que hacen (20% de las mujeres y 13% de los hombres); al 16% le han dicho o hecho sentir que no vale nada (18% entre las mujeres y 14% entre los hombres); el 15% (21% de mujeres y 9% de hombres) dice haber sufrido presión para mantener relaciones sexuales o que le hayan tratado de alejar de sus amistades (18% entre las mujeres y 12% entre los hombres).
- Los siguientes actos de violencia de género identificados se refieren al control, la minusvaloración y la humillación. Todos ellos con porcentajes también muy elevados de jóvenes y claras diferencias de género: el 36% conoce casos en los que se controla todo lo que hace la pareja (47% de mujeres, 25% de hombres) o se limita con quién se puede hablar o a dónde se puede ir (36% del total, 46% de las mujeres y el 26% de los hombres). El 33% conoce casos en los que se trata de alejar a la pareja de sus amistades (42% entre las mujeres y 22% entre los hombres) o en los que se insulta o humilla (42% de las mujeres y 22% de los hombres), y el 32% casos en los que se controla permanentemente donde está la pareja (40% de las mujeres y 23% de los hombres).
- Las vivencias de humillaciones y amenazas afectan al 14% de jóvenes (17% de las mujeres y 11% de los hombres) que han recibido insultos y humillaciones; al 13% al que han hecho sentir miedo (17% de las mujeres y 9% de los hombres); al 12% (14% de mujeres y 10% de hombres) le han amenazado con hacerle daño si deja la relación, o le han enviado mensajes asustando, ofendiendo o amenazando (14% de mujeres y 9% de hombres); al 11% le han obligado, con amenazas, a hacer cosas que no quiere (13% de las mujeres y 9% de los hombres) o le han roto cosas (12% de las mujeres y 10% de los hombres).
- Alrededor del 9% (con menos diferencias entre mujeres y hombres) señala que le han pegado, le han grabado o hecho fotos sin saberlo o le han enviado mensajes, insultos o amenazas.

En cuanto al análisis longitudinal, observando los resultados de 2017, 2019, 2021 y 2023, se pueden destacar algunas claves:

- Desde 2017, y a lo largo de toda la serie, se ha observado un aumento en el reconocimiento explícito de todas las situaciones de violencia sufridas en las relaciones de pareja, y en 2023 siguen aumentando los porcentajes que identifican todas las opciones propuestas. Y esto ocurre en mayor proporción entre las mujeres, aunque algunos de los supuestos han aumentado también entre los hombres.
- Entre las mujeres desciende del 52% en 2019 al 41% en 2021 y al 37% en 2023 la proporción de las que dicen no haber vivido alguna de estas situaciones. En 2023 aumentan entre 3 y 4 puntos la mayoría de las vivencias de control (que les revisen el móvil, que les controlen permanentemente lo que hacen y con quien hablar o dónde ir). Con porcentajes menores, el incremento es también relevante en sentirse obligadas a hacer cosas que no quieren con amenazas, que les rompan cosas, o que les graben o difundan mensajes e insultos sin permiso.

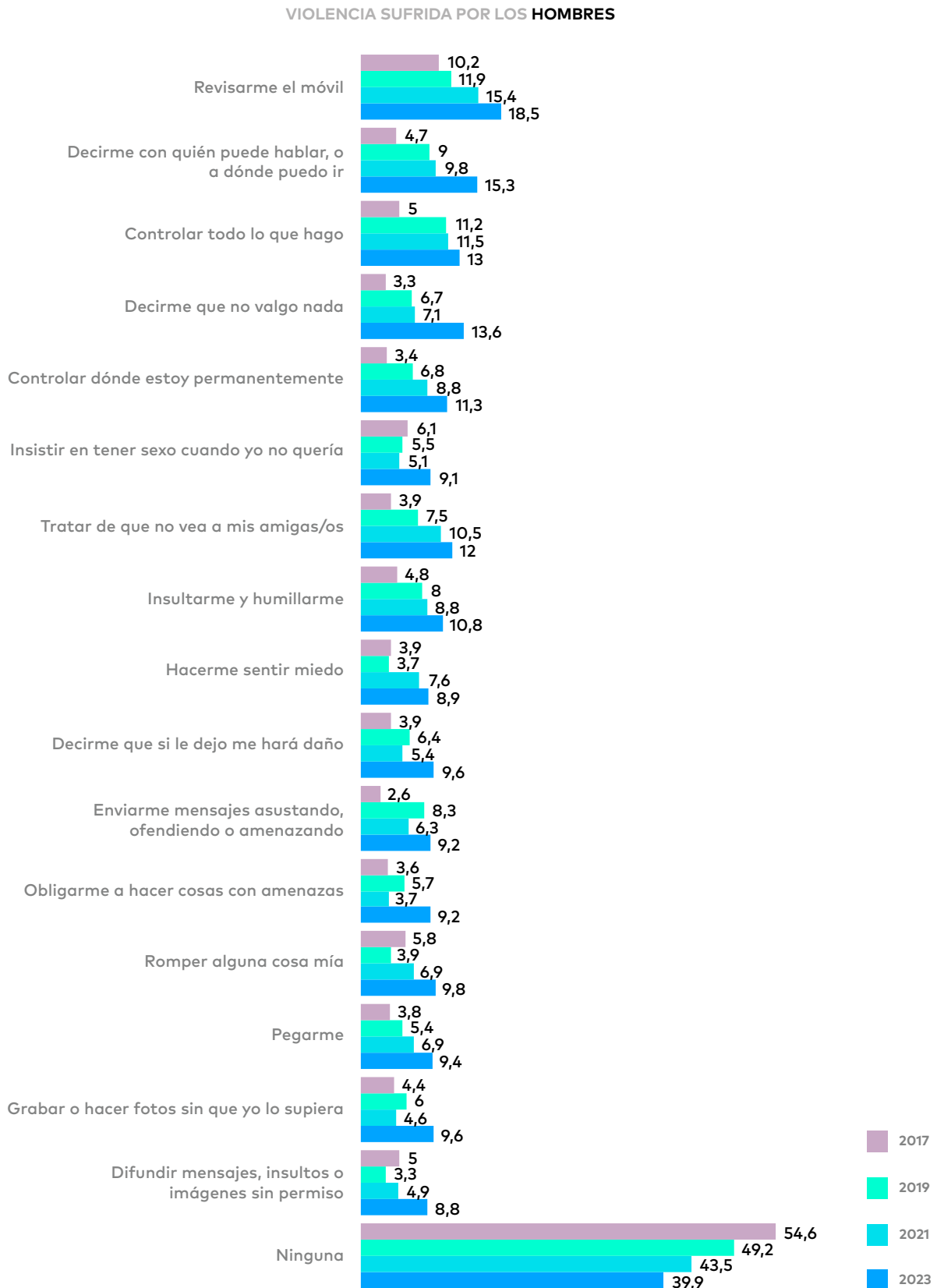
GRÁFICO 16. Situaciones de violencia en pareja sufridas. Mujeres. Evolución 2017-2023. (%)



Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

- Entre los hombres aumenta también el señalamiento de todas las situaciones, aun con porcentajes menores que entre las mujeres. Aumenta 3 puntos el porcentaje de quienes dicen que les revisan el móvil, y del 10% al 15% el de los que sienten que les controlan con quien hablar o donde ir. Casi se duplica (del 7% al 13%) el porcentaje de quienes reciben menosprecio (les dicen que no valen nada).

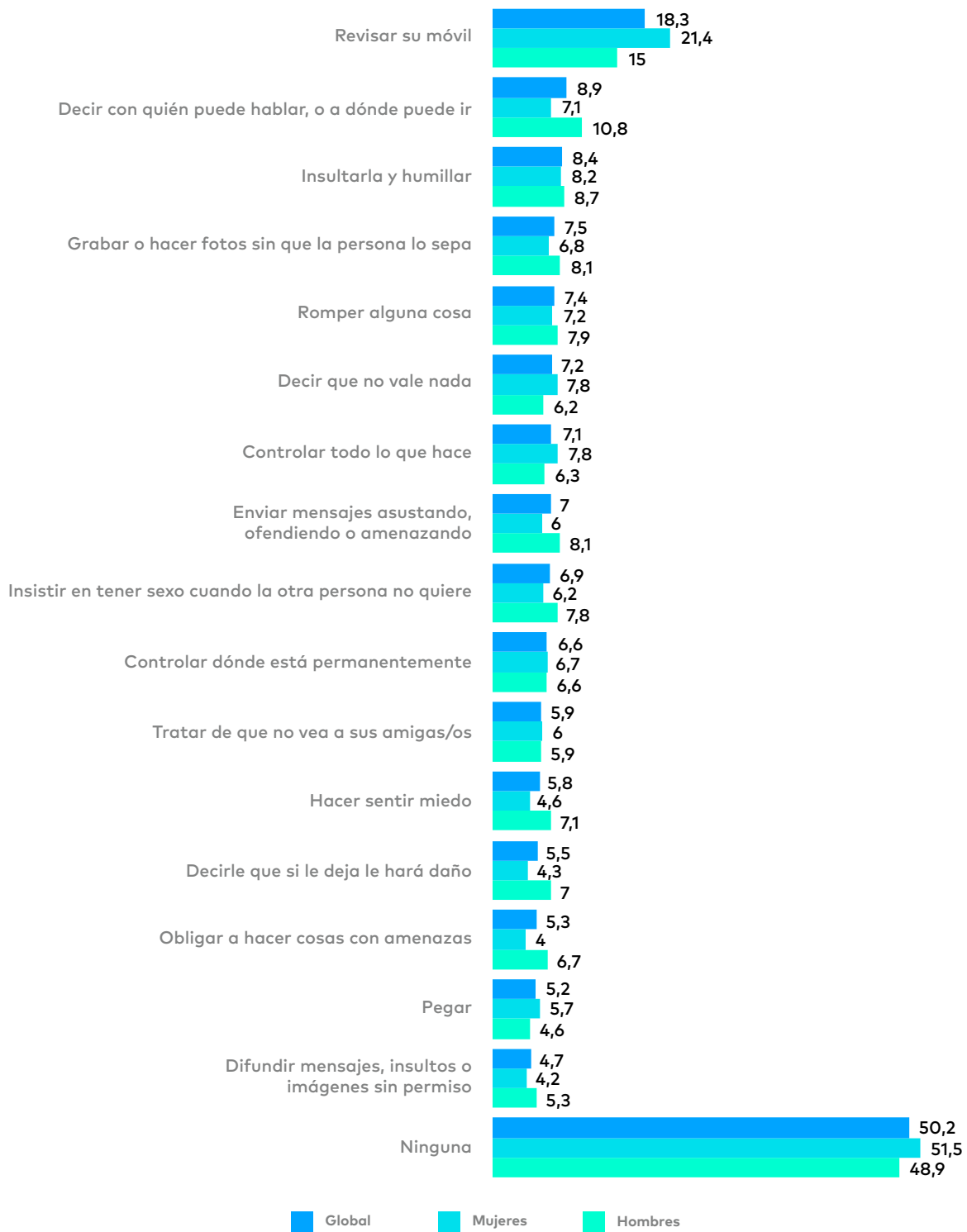
GRÁFICO 17. Situaciones de violencia en pareja sufridas. Hombres. Evolución 2017-2023. (%)



3.3. Violencia en la pareja ejercida

- El porcentaje de jóvenes que reconoce haber ejercido violencia en pareja en alguna de las modalidades sugeridas es minoritario, pero muy relevante. Solo la mitad dice no haber realizado alguna de las opciones sugeridas y, entre quienes identifican alguna, la media es de 2,4 situaciones reconocidas.

GRÁFICO 18. Situaciones de violencia en pareja ejercidas. Global y por género. (%)



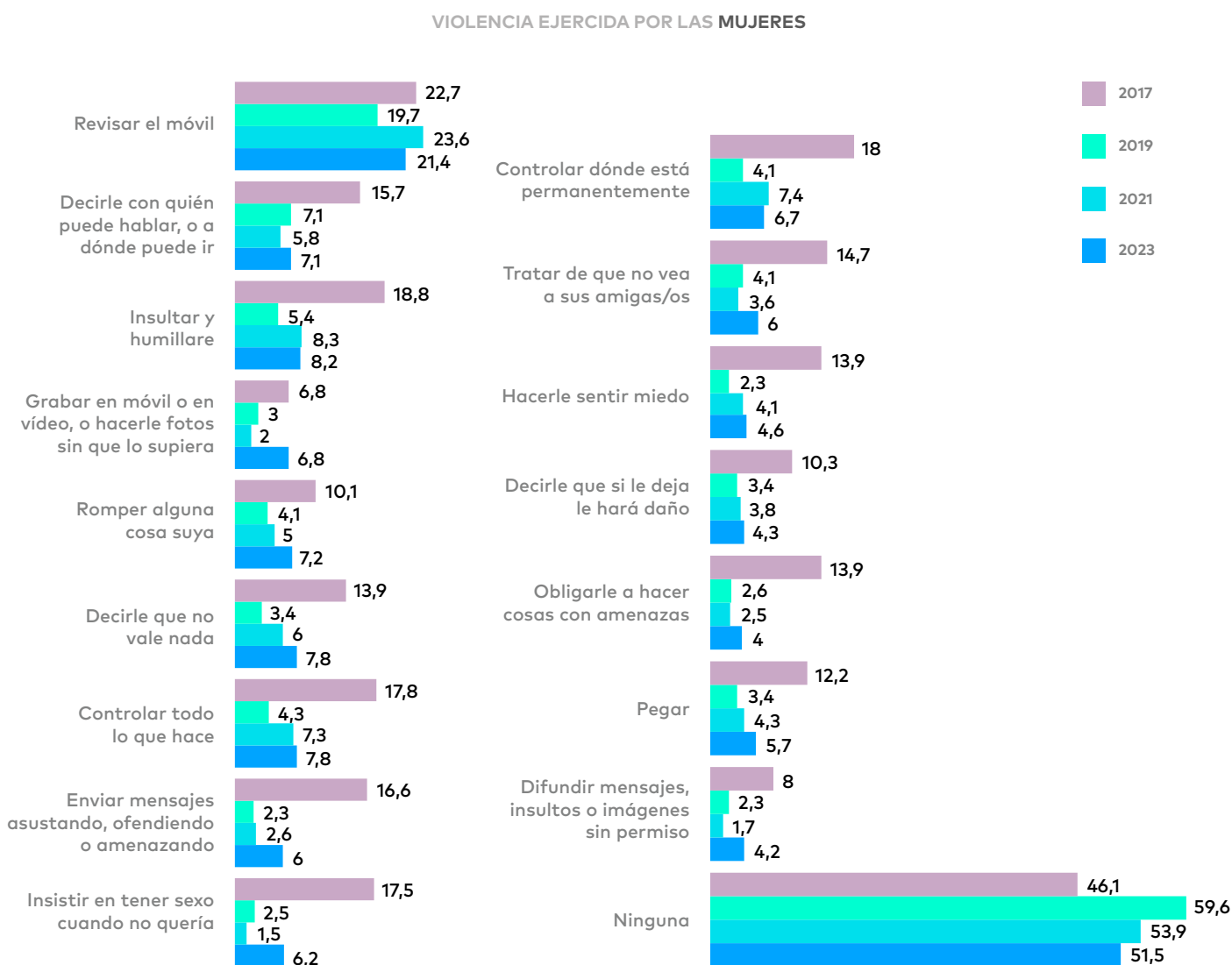
Pregunta 89. Dentro de tu propia pareja o en las relaciones que hayas tenido, señala cuáles crees que has podido ejercer tú? (PUEDE ESCOGER TODOS LOS QUE QUIERA). Respuesta múltiple. Datos en % casos (personas) que señala cada opción. Base: 1.500 jóvenes de 15 a 29 años residentes en España.

- Los porcentajes de quienes reconocen ejercer violencia son muy similares entre hombres y mujeres, siendo la situación más frecuente revisar el móvil (hasta el 18% del total), y por debajo del 10% en el resto de los casos.
- Es algo superior entre las mujeres la proporción de quienes dicen revisar el móvil de la pareja (21% de las mujeres frente al 15% de los hombres), y algo superior entre los hombres el porcentaje de quienes declaran decirle con quien puede hablar o dónde puede ir (11% de ellos, 7% de ellas), hacer sentir miedo (7% de los hombres y 4,5% de las mujeres) o decirle que si le deja le hará daño (7% de los hombres, 4% de las mujeres).

En cuanto al análisis longitudinal, observando los resultados de 2017, 2019, 2021 y 2023, se pueden destacar algunas claves:

- Entre las mujeres parece aumentar ligeramente la presencia de actos relacionados con la humillación, la grabación y/o difusión de mensajes o fotos sin permiso y con amenazas y tratar de que no vea a sus amistades.

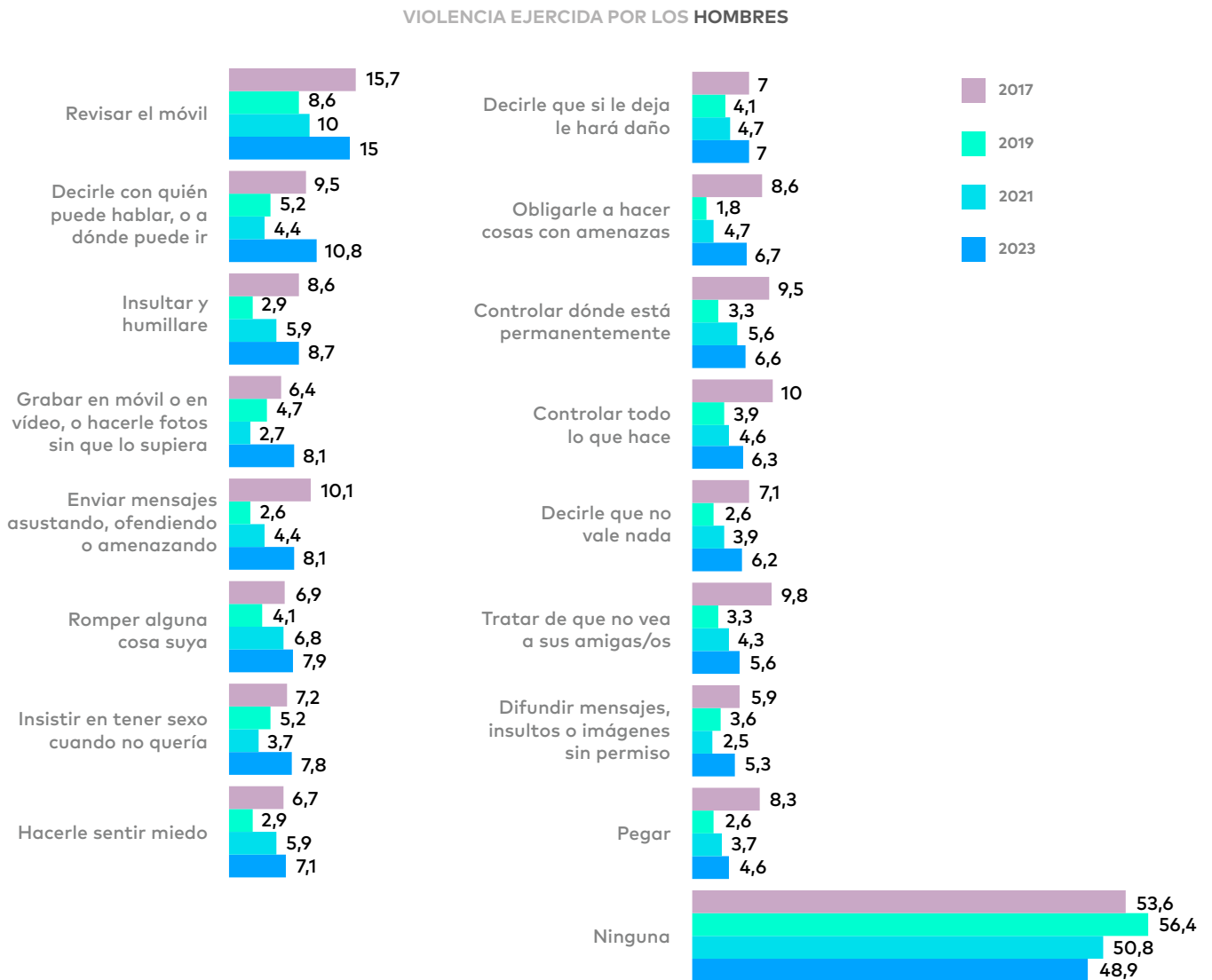
GRÁFICO 19. Situaciones de violencia en pareja ejercidas. Mujeres. Evolución 2017-2023. (%)



Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.

- Entre los hombres aumenta en mayor proporción (entre 4 y 7 puntos) el señalamiento de la mayoría de las opciones, y especialmente las más frecuentes (revisar el móvil, controlar con quien puede hablar o dónde ir; insultar y humillar, grabar en video sin permiso, enviar mensajes asustando, humillando o amenazando).

GRÁFICO 20. Situaciones de violencia en pareja ejercidas. Hombres. Evolución 2017-2023. (%)



Fuente: Barómetro Juventud y Género 2017, 2019, 2021, 2023.



4

**REFLEXIONES
FINALES**

REFLEXIONES FINALES

Las cuatro oleadas que se llevan **desarrollando del Barómetro de Juventud y Género del Centro Reina Sofía de Fad Juventud** en los últimos años (2017, 2019, 2021, 2023) nos permiten generar un análisis longitudinal sobre los principales indicadores vinculados a la percepción del género en España por parte de la juventud. **El avance de resultados del cuarto corte del Barómetro de Juventud y Género ponen el foco sobre la actitud, percepción y experiencias vinculadas a la violencia de género y a la violencia en la pareja, y prácticamente todos los indicadores sobre violencia analizados reflejan una realidad sumamente preocupante.**

Situaciones de violencia en pareja

Si analizamos el **reconocimiento explícito de situaciones de violencia sufridas en las relaciones de pareja desde 2017, tanto en hombres como en mujeres se ha reducido el porcentaje que afirma no haber sufrido ninguna**. En 2017 más de la mitad de los hombres afirmaban que nunca habían sufrido ningún tipo de violencia en pareja (el 54,6%) y en 2023 este porcentaje se ha reducido hasta el 40%. En el caso de las mujeres, se pasa de un 48,1% en 2017 a un 37% en 2023. Tanto para los hombres como para las mujeres se han incrementado los valores en todas las formas de violencia en los últimos años, no obstante, los **porcentajes de las mujeres son muy superiores a los de los hombres**, especialmente si ponemos el foco sobre la violencia de control o la violencia sexual. En 2023, un 24,4% de las mujeres afirman que su pareja les ha revisado el móvil, un 19,7% que controlan dónde está permanentemente y en el mismo porcentaje con quién puede hablar. Por parte de los hombres, el 18,5%, 11,3% y 15,3% respectivamente afirman sufrir el mismo tipo de violencia. Otra diferencia drástica se observa al valorar si se ha experimentado "insistir en tener sexo cuando yo no quería", así lo afirma un 21,2% de mujeres frente al 9,1% de los hombres.

Podríamos seguir analizando el resto de los datos, pero la tendencia **y la conclusión que sacamos es clara: el problema de la violencia de género y la violencia en el seno de la pareja no está desapareciendo**. La misma conclusión se observa en la recientemente publicada "Encuesta Europea de Violencia de Género (EEVG)" coordinada por Eurostat¹ que muestra una prevalencia de violencia en la pareja de 38,4% de mujeres entre 18 y 29 años que han tenido alguna vez pareja.

A pesar de esta realidad, es **fundamental no caer en simplificaciones a la hora de comprender y explicar un problema tan complejo**. El análisis longitudinal muestra un incremento de la violencia sufrida en el seno de la pareja, pero esto no basta para afirmar categóricamente que la violencia de género en la juventud se ha disparado y que todas las luchas que se han llevado a cabo en los últimos años por la igualdad no están generando resultados positivos. Es importante tener en cuenta que uno de los objetivos básicos del movimiento feminista y de cualquier política pública que persiga actuar sobre la violencia de género es fomentar el **conocimiento sobre la problemática**. Ser capaces de **identificar formas de violencia** como la violencia de control o la violencia económica que antes permanecían invisibilizadas, es un éxito de las políticas de igualdad y puede haber sido uno de los factores que ayuden a explicar el incremento de la violencia declarado. De igual modo, **percibir un apoyo del entorno y de las instituciones** es un factor clave para que las personas que sufren este tipo de violencia puedan identificarla y nombrarla sin miedo a sentir represalias, señalamiento o estigmatización social.

¹ Eurostat (2023). Encuesta Europea de Violencia de Género 2022. Recuperado el 14/11/23 de: https://violenciagenero.igualdad.gob.es/violenciaEnCifras/Encuesta_Europea/docs/EEVG.pdf

Desgranando los resultados

El avance de resultados también muestra que algunas de las **actitudes que muestran los y las jóvenes ante la violencia de género se están volviendo menos combativas, hasta el punto de llegar a justificarla en los casos más extremos**. A pesar de que el porcentaje de jóvenes que afirman que la violencia de género "es un problema social muy grave" es el que mayor grado de acuerdo genera, y se mantiene relativamente estable desde 2019 (con un 72,8% en el caso de las mujeres y un 54% en el caso de los hombres), los porcentajes de jóvenes que se alinean con **posturas derrotistas, negacionistas, minimizadoras o banalizadoras de la violencia de género se han incrementado considerablemente en los últimos años**.

En el caso de los hombres, quienes afirman que la **violencia de género, aunque sea un problema, es inevitable**, pasan del 21% en 2019 al 32,5% en 2023. Entre las mujeres este porcentaje también se incrementa en el mismo período, del 16,6% al 27,8%. Como vemos, la cantidad de jóvenes que no ven un futuro en el que se pueda erradicar la violencia de género ha aumentado. Más peligrosa si cabe es la evolución de las actitudes de la juventud ante las siguientes afirmaciones **sobre la violencia de género: "es algo habitual en la pareja", "si es de poca intensidad no es un problema" y "no existe, es un invento ideológico"**. **En los tres casos se observa un aumento en el grado de acuerdo tanto entre hombres como entre mujeres**. Para ellas, en 2019 el porcentaje de acuerdo ante estas posturas oscilaba entre el 5% y el 7% y en 2023 entre el 13% y el 16%. En el caso de los hombres, un 12% se mostraba de acuerdo con estas afirmaciones mientras que en 2023 un 17,7% afirma que la violencia de género es algo habitual en una pareja, un 19,2% que no es un problema si es de poca intensidad y un 23,1% directamente niega la existencia de la violencia de género y la define como un invento ideológico. Estas tendencias responden a un fenómeno extremadamente complejo y con múltiples aristas, y desde el **Centro Reina Sofía de Fad Juventud** identificamos **varios factores que consideramos fundamentales a la hora de explicarlas**.

Corrientes globales de resquebrajamiento y rearticulación de la masculinidad

El argumentario antifeminista que minimiza o niega la importancia de la violencia de género es un **fenómeno global**. Múltiples análisis sobre el sentir feminista y las masculinidades en España (Álvarez- Benavides & Toscano, 2021) y a nivel internacional (Banet-Weiser & Miltner, 2016) han identificado la articulación de una corriente de pensamiento antifeminista y reaccionaria global ante los avances en igualdad que tiene consecuencias directas sobre el modo en el que se conciben las masculinidades y la violencia sexual. Las principales conclusiones de estos análisis parten de que la misoginia no solo está ampliamente extendida e imbricada en la cultura occidental, sino que también está naturalizada.

Los hombres que encarnan modelos de masculinidad hegemónica característicos del orden social patriarcal, en términos de Connell (2005), excluyen y subordinan a las mujeres y a los hombres que no se ajusten a los mandatos de género tradicionales; cualidades como la virilidad heterosexual o el monopolio de la violencia y otros elementos que pivotan en torno a la negación de los afectos y al privilegio del poder como la figura del varón proveedor (Rodríguez-del-Pino et al., 2021). Ante las transformaciones sociales y el desarrollo de valores basados en la igualdad entre hombres y mujeres, la literatura introduce términos como la **"crisis de la masculinidad"** para referirse a los desplazamientos y transformaciones que experimentan los hombres actualmente al encarnar la masculinidad (Hearn, 2022), o de

"resquebrajamiento de la masculinidad tradicional", teniendo en cuenta la desestabilización de los procesos de subjetivación de los hombres ante la interpelación de los avances feministas (Ranea, 2021).

Los cambios en el sistema tradicional de género suponen para muchos hombres asumir una situación de desestabilidad a la hora de encarnar su masculinidad y, frente a esta situación de incertidumbre, los modelos de la **masculinidad hegemónica tradicional se vuelven un punto de anclaje**. La reafirmación de una visión particular de la masculinidad basada en un "pasado glorioso" opuesto a los ideales feministas se convierte en una vía en la que una parte de los hombres deposita sus esperanzas para alcanzar el bienestar y rearticular su forma de encarnar la masculinidad (Kimmel, 2013). Esta lógica ha sido instrumentalizada por el aparato político reforzando sus argumentos y recogiendo el descontento de los sectores que sienten su posición en el sistema de género desestabilizada. A nivel internacional se constata la ruptura con la convencionalidad política ante el empleo de nuevas tácticas discursivas, como la utilización de un lenguaje beligerante y la normalización del discurso de odio, la difusión de noticias falsas o el discurso mesiánico y conspirador (Álvarez-Benavides & Toscano, 2021).

Reacción ante los movimientos feministas

A lo largo de la historia, la ética patriarcal ha estado siempre presente en la estructura social determinando el estatus, la posición social y los roles asociados a los hombres y las mujeres. Ha permitido apuntalar la "dominación masculina" en la organización social y definir mecanismos de control como la erosión de la respetabilidad o la demonización de quienes desplegaban comportamientos desviados de la norma, sobre todo en el caso de las mujeres (Bourdieu, 2018). A pesar de ello, desde las luchas de los movimientos sufragistas en los siglos XIX y XX hasta lo que se ha denominado como la "cuarta ola" del feminismo en la actualidad, centrada en la lucha contra la violencia hacia las mujeres (Cochrane, 2013), se ha recorrido un largo camino por parte de los movimientos feministas en la lucha por la igualdad entre hombres y mujeres. Se han reducido brechas de género en términos de participación política, acceso a trabajo y recursos, poder, oportunidades, etc. Gracias a estas luchas vivimos en una sociedad cada vez más igualitaria, como muestra la evolución del *Índice de Igualdad de Género de la UE*². Sin embargo, a raíz de la normalización de las reivindicaciones feministas y su inserción en las políticas públicas, el feminismo ha pasado a ser considerado como hegemónico y sólidamente institucionalizado, y a ser también una amenaza clara a las referencias tradicionales del patriarcado. Los hombres están perdiendo cada vez más privilegios y una parte significativa de la población los percibe como derechos, lo que genera dinámicas de resistencia y reacciones como la exaltación de la masculinidad (García, 2010) o su posicionamiento como víctimas en el contexto actual (Boneta-Sádaba et al., 2023; Sanmartín Ortí et al., 2022). De este modo, se ha consolidado un movimiento antifeminista que gira en torno a la reivindicación de los derechos de los hombres y la negación de la existencia de la violencia específica contra las mujeres.

² European Union's Knowledge Centre on Gender Equality (EIGE). "Gender Equality Index". Recuperado el 14/11/23 de: <https://eige.europa.eu/gender-equality-index/2023/country/ES>

Ruptura del consenso social en la arena pública e institucional

En los últimos años la sociedad española ha experimentado un **proceso de polarización** ideológica, tanto teniendo en cuenta ejes territoriales como analizando la diferenciación ideológica entre la izquierda y la derecha política (Simón, 2020). En esta polarización del debate público la cuestión de la igualdad de género y el foco en la violencia sexual se han convertido en un punto central, y los **partidos políticos de extrema derecha** han hecho del antifeminismo una de sus banderas ideológicas, recuperando debates que parecían superados en la arena pública, como la existencia de leyes contra la violencia de género o leyes de igualdad (Álvarez-Benavides & Aguilar, 2021; Ferreira, 2019; Miro & Toff, 2022). De este modo, se ha roto el consenso social en torno a estas conquistas sociales y se ha abierto la puerta para normalizar debates que ponen en riesgo los avances alcanzados hasta la fecha (Alabao, 2019). El antifeminismo en éstos se imbrica en la defensa de valores tradicionales y despliega una estrategia de crítica y confrontación permanente a hechos puntuales vinculados a los movimientos por la igualdad, buscando un efecto sumatorio y atribuyéndoles consecuencias negativas de cara al futuro. Se ensalza de este modo un pasado patriarcal que naturaliza los estereotipos de género de forma indirecta, mientras se enarbola un supuesto discurso por la igualdad. Su estrategia persigue negar las causas de la desigualdad de género desplazando las raíces de este problema a otros planos para perpetuar su concepción ultranacionalista, autoritaria y excluyente de la realidad.

Además de la ruptura de los consensos sociales por parte de partidos políticos e instituciones públicas en torno a la igualdad de género **esta problemática también es recogida por los medios de comunicación digitales y convencionales** (Terol-Bolinches & Alonso-López, 2020) **y las figuras líderes de opinión** o "influencers" (Pibernat Vila, 2021). Ya sea atendiendo a motivaciones y estrategias ideológicas, comerciales o económicas, la reproducción de discursos antifeministas se ha vuelto una constante en el panorama comunicativo actual. ntificamos varios factores que consideramos fundamentales a la hora de explicarlas.

Nuevo ecosistema comunicativo digital y *manosfera*

Los procesos de digitalización cada vez tienen más impacto en las dinámicas de interacción y en las prácticas cotidianas del mundo contemporáneo. En este contexto, hay una serie de características y mecanismos de la comunicación *online* que pueden ayudarnos a explicar la consolidación de discursos antifeministas que niegan o minimizan la existencia de la violencia de género. En **primer lugar**, las nuevas tecnologías posibilitan desligar las interacciones que se llevan a cabo de la propia corporalidad y gestualidad, generando una apariencia de **anonimato**. Esta sensación contribuye a despersonalizar y deshumanizar las actuaciones *online* provocando cierta sensación de irrealidad o distancia sobre lo que ocurre en el ámbito virtual. El anonimato invisibiliza el peso de las actuaciones en el ámbito virtual y enmascara las posibles consecuencias y efectos que pueden tener en el ámbito *offline*. De este modo, permite mostrar niveles de agresividad y violencia que no suelen verse de forma tan explícita fuera del ámbito *online* (Bustos Martínez et al., 2019). En **segundo lugar**, el grado de repercusión ilimitado que pueden tener los discursos en el ámbito virtual, que se constituye en altavoz de los mismos. La globalidad e inmediatez del ecosistema digital permite deslocalizar e internacionalizar los discursos desde el momento en el que son generados. Mecanismos como las "cámaras de eco"³ y los "filtros burbuja"⁴ en este contexto también fomentan la organización de los flujos comunicativos más o menos globalizados

³ Las cámaras de eco hacen referencia a que cada individuo puede personalizar y filtrar las fuentes y el contenido informativo que recibe hasta configurar un acceso a la realidad virtual segregado ideológicamente. Este es un mecanismo que afecta a cualquier usuario o usuaria de Internet pero que resulta especialmente relevante a la hora de analizar discursos extremistas (Flaxman et al., 2016).

⁴ Los filtros burbuja hacen referencia al aprendizaje automático de los motores de búsqueda *online* y al modo en el que los algoritmos de las redes sociales personalizan los contenidos. Un acceso a información mediado por algoritmos automatizados inadvertidamente también contribuye a incrementar la segregación ideológica y la transmisión de informaciones sesgadas (DiFranzo & Gloria-García, 2017).

conformando espacios virtuales en los que interactúan principalmente individuos con posicionamientos afines, reforzando mutuamente sus discursos y creando una sensación de pertenencia a una comunidad (DiFranzo & Gloria-García, 2017; Flaxman et al., 2016). La existencia de otros perfiles similares refuerza y legitima el discurso antifeminista reduciendo el miedo a recibir sanciones a la hora transmitir este tipo de mensajes públicamente. En **tercer lugar**, actualmente es más fácil que nunca generar contenido propio y acceder al contenido de otros usuarios desde plataformas *online* (Garmendia et al., 2016). A pesar de las potencialidades creativas y las ventajas que puede suponer el acceso a múltiples fuentes de información a nivel global, esto también ha incrementado enormemente la capacidad para generar y difundir noticias falsas y fomentar la desinformación. Mecanismos de control editorial en los medios de comunicación tradicionales se ven cada vez más desbordados por la avalancha permanente de información y la necesidad de mantenerse al día con la actualidad y, especialmente entre la juventud, el acceso a información se realiza principalmente en redes sociales y otras fuentes alternativas a los medios convencionales.

Estos tres elementos han posibilitado la conformación de lo que se conoce como "manosfera", un conglomerado de espacios virtuales heterogéneos que dan cabida a multitud de movimientos masculinistas basados en la propagación de discursos misóginos donde el factor común que actúa de aglutinante es el antifeminismo (Ging & Siapera, 2018). Es en estos espacios se articulan ideas como la "ideología de género", "la violencia no tiene género" o que "la violencia de género es un invento ideológico" y otros discursos afectivo-ideológicos que surgen en estas comunidades misóginas *online*, y que son un factor explicativo fundamental a la hora de comprender la emergencia, la configuración y de discursos entorno a la percepción social de la violencia sexual contra las mujeres (García-Mingo et al., 2022; García-Mingo & Díaz-Fernández, 2022). Los discursos de la manosfera tienden a polinizar en el imaginario colectivo y en los discursos de los jóvenes, puesto que se vuelve una fuente de información, un espacio de reflexión basado en la comprensión mutua y la fraternidad, así como un lugar de acompañamiento y apoyo ante sus problemas y frustraciones.

Consecuencias y actuaciones de futuro

Parece evidente que **en un sector minoritario pero significativo de la población joven en España se ha roto el consenso social sobre la existencia de desigualdades de género estructurales y de este modo se han generado nuevos marcos interpretativos para analizar la violencia sexual**. Se incorpora la idea de desequilibrio en el orden sociosexual tradicional basado en que los hombres ocupaban la figura del varón proveedor a cambio de obtener derechos sexuales sobre las mujeres y donde los roles de género estaban claramente definidos (Ranea, 2021). Las posturas antifeministas argumentan que vivimos en un nuevo orden sociosexual basado en la "hipergamia femenina", la noción de que las mujeres únicamente buscan parejas sexuales con un estatus social superior, y que hay una "jerarquía sociosexual" que distingue a los hombres en categorías arquetípicas que describen el modo en el que interactúan con las mujeres (García-Mingo et al., 2022). Este argumentario construye una pirámide de estratificación basada en el acceso a la satisfacción sexual que sitúa a la mayoría de los hombres en una posición de subordinación ante las mujeres (Rothermel, 2020). Mediante esta lógica, se justifica recurrir a la violencia sexual con el respaldo de mantras biologicistas, como el de que los hombres no pueden controlar sus instintos, y también se normalizan mecanismos y prácticas de manipulación, insistencia o

astucia a la hora de tener relaciones sexuales. En última instancia, se banaliza y se resta importancia al abuso sexual y a la noción del consentimiento.

La idea de la "jerarquía sociosexual" se complementa con una visión más general de los hombres como víctimas atribuyendo a la sociedad en su conjunto un carácter ginocéntrico, revirtiendo así el postulado de Bourdieu (2018) al hablar de "dominación femenina". Se afirma que las mujeres están sobreprotegidas y que el feminismo es un movimiento interesado que otorga a las mujeres el monopolio del estatus de víctimas sin tener en cuenta los malestares de los hombres y exponiéndoles, además, a un constante escrutinio criminalizador (Allan, 2016; Gotell & Dutton, 2016; Rafail & Freitas, 2019). De este modo, cualquier voluntad por intervenir sobre el problema de la violencia sexual se deslegitima al asociarla a una manipulación interesada de las mujeres.

Como hemos ido analizando a lo largo del informe, las corrientes reaccionarias se están generando a nivel global y tienen un claro impacto sobre la juventud en España. Se ha articulado todo un argumentario y una identidad antifeminista con graves consecuencias sobre el modo en el que se concibe y se aborda la violencia sexual en nuestra sociedad. Aunque sigue existiendo un amplio consenso social entre la juventud sobre la gravedad y la importancia de luchar contra la violencia de género, el incremento de posturas negacionistas o minimizadoras de la misma en los últimos años evidencia la necesidad de seguir trabajando para alcanzar una sociedad más justa e igualitaria. Cabe preguntarse **cuáles son los próximos retos y qué herramientas podemos desplegar a la hora de afrontar esta deriva y revertir las tendencias que venimos registrando.**

Es importante remarcar que **en las próximas líneas no perseguimos responsabilizar a actores y colectivos concretos, sino generar una hoja de ruta** basada en nuestra experiencia en investigación e intervención social a la que se pueda sumar la sociedad en su conjunto. Se trata de un reto institucional y político en el que debe estar implicado el gobierno y las instituciones públicas, un reto social y cultural en el que los movimientos feministas y los diversos colectivos y organizaciones no gubernamentales resultan clave, un reto educativo en el que la comunidad pedagógica ocupa una posición central e imprescindible, y un reto económico y comunicativo que afecta de forma directa a los sectores empresariales privados.

1 Enfoque de masculinidades. Uno de los principales factores que alejan a los hombres de posiciones feministas es la percepción de que en la actualidad no se tienen en cuenta sus malestares. Dimensionando siempre los ejes de discriminación estructurales del patriarcado y la violencia que sufren las mujeres, es fundamental poner el foco sobre las masculinidades y los retos a los que se enfrentan los hombres ante las transformaciones del orden socio- sexual tradicional. Para ello conviene **desgranar y comunicar a la sociedad el modo en el que la masculinidad hegemónica tradicional resulta perjudicial para el bienestar masculino** (Téllez, 2017). El alineamiento con los mandatos de género masculino tradicionales implica toda una serie de constricciones y obligaciones que contribuyen a incrementar la presión social, el estrés y los problemas de salud mental, reduciendo la satisfacción general y el grado de felicidad declarada (Sanmartín Ortí et al., 2022). Un ejemplo es la obligación de mostrar permanentemente una **apariencia de fortaleza** y seguridad, invisibilizando emociones negativas (como el miedo, el dolor o la duda) y emociones y rasgos estereotípicamente asociados a la feminidad (como el

amor o la empatía). Este mandato dificulta la expresión del propio malestar, ocultándolo, y la conformación de vínculos sociales que resultan fundamentales a la hora de abordar el malestar. Otro ejemplo se vincula al hecho de que la **masculinidad se construye desde el reconocimiento del resto** de varones, por lo que se ve obligada a demostrarse permanentemente a través de pruebas, prácticas, teatralizaciones y narraciones. La continua búsqueda de autor-reafirmación y la reafirmación del grupo genera constantes tensiones entre la aprobación externa y la propia (Ranea, 2021). La continua presión psicológica, social y cultural por exaltar la virilidad lleva a la asunción de riesgos innecesarios y a la adopción de comportamientos sexistas para diferenciarse de las mujeres, que de nuevo dificulta el establecimiento de vínculos sociales satisfactorios. Otro mandato de género masculino que genera malestares es el de la **sexualidad siempre activa y heteronormativa**. El no ajustarse al ideal falocéntrico y coitocéntrico de la sexualidad o formar parte de disidencias sexuales, puede generar importantes contradicciones y presiones sociales. Por último, el mito del **"varón proveedor"** que sustenta económicamente a su familia también supone cargas psicosociales en hombres que no se encuentran en situación de empleo o que no son los principales sustentadores en un núcleo familiar (Aguado-Bloise, 2019; Martínez & Téllez, 2016). Ante esto, desplegar estrategias comunicativas que pongan en valor el modo en el que la lucha por una sociedad más igualitaria limita las presiones sociales y los malestares a los que se ven expuestos los hombres es crucial. A su vez, es fundamental reconocer el carácter interseccional e híbrido de las masculinidades, explorando las relaciones históricas entre clase, género y raza y visibilizando los cambios experimentados por los hombres que no siempre han implicado una pérdida de privilegios.

2 Espacios desjerarquizados de diálogo. Los estudios sobre comunidades masculinitas online (manosfera) muestran que, además de articular discursos que acaban polinizando en los imaginarios colectivos de la juventud, también actúan como refugio y espacio seguro en el que los participantes desarrollan vínculos y establecen lugares comunes de identificación (García-Mingo & Díaz-Fernández, 2022). Cuando adolescentes y jóvenes hacen de la hipermasculinidad o masculinidad exacerbada parte de su repertorio de actitudes y poses, están señalando que algo está fallando en el modo en el que fomentamos el modelo de relaciones de género igualitario que consideramos apropiado para nuestra sociedad (García, 2010). Se vuelve prioritario **generar espacios alternativos en los que las inquietudes derivadas del resquebrajamiento de la masculinidad tradicional encuentren contranarrativas** ante la deriva reaccionaria. Para ello, es necesario construir y fomentar **entornos desjerarquizados**, no adultocéntricos y horizontales, de diálogo y reflexión (tanto en el ámbito online como en el *offline*) en los que la posibilidad de equivocarse y tener dudas y el derecho a rectificar estén asegurados. Propiciar un discurso no reactivo, apoyado sobre mensajes horizontales y la acción mediadora dentro del grupo de pares en el que adolescentes y jóvenes encarnen un papel protagonista. Abogar por entornos en los que se reconozca a los y a las jóvenes como interlocutores válidos con ideas propias en los que se evite el miedo a represalias y se construya de forma conjunta la reflexión ha demostrado generar cambios hacia posturas y actitudes más favorables hacia el feminismo y las luchas contra la violencia de género (Boneta-Sádaba et al., 2023).

- 3 Alfabetización mediática.** Una parte fundamental a la hora de fomentar o construir este tipo de espacios es la alfabetización mediática y digital. Ofrecer herramientas y estrategias pedagógicas para analizar la veracidad o la intencionalidad de diversas fuentes de información y sus argumentos subyacentes, o ser capaces de identificar informaciones falsas, es crucial (Fernández García, 2017). Sin un conocimiento básico sobre las estrategias comunicativas desplegadas por los diferentes actores resulta extremadamente complejo construir espacios de diálogo desjerarquizados basados en el pensamiento crítico. Lo digital forma una parte central y cotidiana de la sociabilidad adolescente y resulta crucial establecer las bases de una educación sentimental tecnológica en la que el enfoque de la educación y la formación tecnológica no se limite a cuestiones como la privacidad, la ciberseguridad o la adicción, sino que se acompañe de la educación en valores, la gestión emocional y estrategias de lucha contra el discurso de odio y la prevención del sexismo mediado tecnológicamente (Megías et al., 2020).
- 4 Estrategias comunicativas.** Numerosas experiencias ligadas a la evaluación, formación e intervención en cuestiones de género han evidenciado que **apostar por narrativas en primera persona y basadas en casos reales** que visibilicen las consecuencias personales del orden socio-sexual tradicional es clave (Boneta-Sádaba et al., 2023; Llos et al., 2023; Megías et al., 2020). Aunque siempre es imprescindible contextualizar los discursos y dimensionar las actitudes y las situaciones mediante datos estadísticos y cifras numéricas sobre violencia de género, trabajar con técnicas narrativas y (auto)biográficas facilita despertar la empatía y limitar los rechazos iniciales que pueden dificultar abordar temáticas ligadas a la igualdad. A su vez, es importante hacer **hincapié en la capacidad individual para romper con las injusticias normalizadas del orden patriarcal** y la necesidad de asumir tal responsabilidad en los círculos de proximidad, ante el acomodamiento en la mayoría silenciosa. En muchos contextos posicionarse a favor de una sociedad igualitaria y el señalamiento de comportamientos y actitudes machistas puede suponer la renuncia a la dinámica establecida en el grupo de pares cercano e incluso exponerse a una fuerte estigmatización. Conviene evidenciar y enmarcar esta realidad, pero sin dejar de generar conciencia sobre la necesidad y los beneficios de apoyar relaciones de género igualitarias. Otra estrategia consiste en **desarrollar y actualizar un argumentario y contranarrativas sobre temáticas recurrentes y mitos establecidos en torno a la violencia de género**. Se debe poder definir lo que es la violencia de género y sus diferentes formas, evidenciar que las actuaciones que se han emprendido para luchar contra la violencia han podido incrementar su visibilidad pero no atajar el problema en sí, definir el engranaje patriarcal como un elemento cultural transversal, remarcar la presencia de la violencia de género como un problema contemporáneo y propio de nuestra sociedad e identificar y contrarrestar argumentos que culpabilicen a las víctimas o minimicen el problema. En la misma línea, conviene complejizar y profundizar en el análisis de conceptos clave como es el consentimiento en las relaciones sexuales, para enfatizar el carácter esencial del consentimiento para poder establecer vínculos que no se basen en la violencia y el abuso y establecer mecanismos de **comunicación asertiva** al respecto. En el ámbito de la sensibilización y la intervención social la excesiva simplificación y pérdida de profundidad puede llevar a la desafección y el desinterés, por lo que no hay que renunciar a la complejidad.

Para finalizar esta reflexión queremos enfatizar la necesidad de aprovechar los recursos existentes. En el abordaje de problemáticas vinculadas a la igualdad de género hay recursos ya disponibles y saberes que se han ido produciendo en los últimos años. Desde la Fundación Fad Juventud, por ejemplo, contamos con [numerosas investigaciones](#) que abordan la temática y múltiples [programas](#) y recursos disponibles en acceso abierto para su uso. Toda una serie de mecanismos y estrategias que continúan la tarea de generación de evidencias, materiales de formación, [sensibilización](#) e incidencia en la lucha contra la violencia de género, para seguir avanzando hacia un mundo más igualitario y justo, un reto y una responsabilidad de la sociedad en su conjunto.

A large, stylized number '5' is centered on the page. The number is composed of several segments in two shades of blue: a dark blue and a bright cyan. The segments are arranged to form the shape of the number '5'. The background features a large white semi-circle at the top, with a dark blue segment on the left and a cyan segment on the right. Below the semi-circle, there is a thick, curved band that also consists of dark blue and cyan segments, mirroring the color scheme of the number '5'.

5

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

- Aguado-Bloise, E. (2019). *Mujeres y hombres frente al desempleo. El caso español en la primera crisis del siglo XXI*. Tirant Humanidades. Quaderns Feministes.
- Alabao, N. (2019). ¿Por qué el neofascismo es antifeminista? In A. Guamán, A. Aragonese, & S. Martín (Eds.), *Neofascismo. La bestia neoliberal* (pp. 205–218). Siglo XXI.
- Allan, J. A. (2016). Phallic Affect, or Why Men's Rights Activists Have Feelings. *Men and Masculinities*, 19(1), 22–41. <https://doi.org/10.1177/1097184X155743388>
- Álvarez-Benavides, A., & Aguilar, F. J. (2021). Vox's cultural counter-programming: Secularisation, gender and anti-feminism. *Política y Sociedad*, 58(2). <https://doi.org/10.5209/POSO.74486>
- Álvarez-Benavides, A., & Toscano, E. (2021). Nuevas articulaciones de la extrema derecha global: Actores, discursos, prácticas, identidades y los retos de la democracia. *Política y Sociedad*, 58(2). <https://doi.org/10.5209/POSO.74471>
- Ballesteros, J. C., Rubio, A., Sanmartín, A., & Tudela, P. (2019). *Barómetro Juventud y Género 2019. Identidades y representaciones en una realidad social compleja*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3337953>
- Ballesteros, J. C., Sanmartín, A., & Tudela, P. (2017). *Barómetro Juventud y Género 2017*. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3531923>
- Banet-Weiser, S., & Miltner, K. M. (2016). #MasculinitySoFragile: Culture, structure, and networked misogyny. In *Feminist Media Studies* (Vol. 16, Issue 1, pp. 171–174). Routledge. <https://doi.org/10.1080/14680777.2016.1120490>
- Boneta-Sádaba, N., Tomás-Forte, S., & García-Mingo, E. (2023). *Culpables hasta que se demuestre lo contrario. Percepciones y discursos de adolescentes españoles sobre masculinidades y violencia de género*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fundación Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7797449>
- Bourdieu, P. (2018). *La dominación masculina* (12th ed.). Anagrama. Colección Argumentos.
- Bustos Martínez, L., De Santiago Ortega, P. P., Martínez Miró, M. Á., & Rengifo Hidalgo, M. S. (2019). Discursos de odio: una epidemia que se propaga en la red. Estado de la cuestión sobre el racismo y la xenofobia en las redes sociales. *Mediaciones Sociales*, 18, 25–42. <https://doi.org/10.5209/meso.64527>
- Cochrane, K. (2013). *All the Rebel Women: The rise of the fourth wave of feminism*. Guardian Books.
- Connell, R. W. (2005). *Masculinities* (Second). University of California Press.
- DiFranzo, D., & Gloria-García, K. (2017). Filter bubbles and fake news. *XRDS: Crossroads, The ACM Magazine for Students*, 23(3), 32–35. <https://doi.org/10.1145/3055153>
- Fernández García, N. (2017). Fake news: una oportunidad para la alfabetización mediática. *Nueva Sociedad*, 269, 66–77.
- Ferreira, C. (2019). Vox como representante de la derecha radical en España: un estudio sobre su ideología. *Revista Española de Ciencia Política*, 51, 73–98. <https://doi.org/10.21308/recp.51.03>
- Flaxman, S., Goel, S., & Rao, J. M. (2016). Filter bubbles, echo chambers, and online news consumption. *Public Opinion Quarterly*, 80(Specialissue1), 298–320. <https://doi.org/10.1093/poq/nfw006>
- García, A. A. (2010). Exponiendo hombría. Los circuitos de la hipermasculinidad en la configuración de prácticas sexistas entre varones adolescentes. *Revista de Estudios de Juventud*, 3(89), 59–78. <http://www.injuve.es/contenidos.downloadatt.action?id=126112574>
- García-Mingo, E., & Díaz-Fernández, S. (2022). *Jóvenes en la Manosfera. Influencia de la misoginia digital en la percepción que tienen los hombres jóvenes de la violencia sexual*. Centro Reina Sofía de Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7221159>

- García-Mingo, E., Fernández, S. D., & Tomás-Forte, S. (2022). (Re)configurando el imaginario sobre la violencia sexual desde el antifeminismo: el trabajo ideológico de la manosphere española. *Política y Sociedad*, 59(1). <https://doi.org/10.5209/pos.80369>
- Garmendia, M., Iglesias, E., Casado del Río, M. Á., & Mascheroni, G. (2016). *Net Children Go Mobile: Riesgos y oportunidades en internet y el uso de dispositivos móviles entre menores españoles (2010-2015)*. <http://www.ehu.es/documents/1370232/0/Informe+NET+CHILDREN+RED.ES+España+2016.pdf>
- Ging, D., & Siapera, E. (2018). Special issue on online misogyny. In *Feminist Media Studies* (Vol. 18, Issue 4, pp. 515–524). Routledge. <https://doi.org/10.1080/14680777.2018.1447345>
- Gotell, L., & Dutton, E. (2016). Sexual violence in the "manosphere": Antifeminist men's rights discourses on rape. *International Journal for Crime, Justice and Social Democracy*, 5(2), 65–80. <https://doi.org/10.5204/ijcjsd.v5i2.310>
- Hearn, J. (2022). The place and potential of crisis/crises in critical studies on men and masculinities. *Global Discourse*, 12(3–4), 563–585. <https://doi.org/10.1332/204378921X16334429502843>
- Kimmel, M. (2013). *Angry White Men: American Masculinity at the End of an Era*. In *Nation Books*.
- Llos, B., Caravaca, A., & Foradada, M. (2023). *Explorant les polítiques contra les violències masclistes en la joventut a Catalunya: punt de partida, reptes i recomanacions*. <https://ivalua.cat/sites/default/files/2023-10/Aterratge%20QFGJ%20-%20Explorant%20les%20pol%C3%ADtiques%20contra%20les%20viol%C3%A8ncies%20masclistes%20en%20la%20joventut%20a%20Catalunya%20punt%20de%20partida%20reptes%20i%20recomanacions.pdf>
- Martínez, J., & Téllez, A. (2016). El efecto de la crisis y del desempleo desde una perspectiva de género. *Cuestiones de Género: De La Igualdad y La Diferencia*, 11, 351–372. <http://www.ine.es/jaxiT3/Tabla.htm?t=4084&L=0>
- Megías, I. (coord.), Amezaga, A., García, M. C., Kuric, S., Morado, R., & Orgaz, C. (2020). *Romper cadenas de odio, tejer redes de apoyo: los y las jóvenes ante los discursos de odio en la red*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.4288486>
- Miro, C. J., & Toff, B. (2022). How Right-Wing Populists Engage with Cross-Cutting News on Online Message Boards: The Case of ForoCoche and Vox in Spain. *International Journal of Press/Politics*. <https://doi.org/10.1177/19401612211072696>
- Pibernat Vila, M. (2021). Misoginia youtuber: conseguir audiencia con humor sexista. *Investigaciones Feministas*, 12(1), 47–56. <https://doi.org/10.5209/infe.69376>
- Rafail, P., & Freitas, I. (2019). Grievance Articulation and Community Reactions in the Men's Rights Movement Online. *Social Media and Society*, 5(2). <https://doi.org/10.1177/2056305119841387>
- Ranea, B. (2021). *Desarmar la masculinidad. Los hombres ante la era del feminismo*. La Catarata.
- Rodríguez-del-Pino, J. A., Erika, M. R., & Sanjuan, M. E. G. (2021). *Moldear hombres. Juventud y representación de las masculinidades en la sociedad actual*. Icaria Editorial S.A.
- Rodríguez, E., Calderón, D., Kuric, S., & Sanmartín, A. (2021). *Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.5205628>
- Rothermel, A. K. (2020). "The Other Side": Assessing the Polarization of Gender Knowledge through a Feminist Analysis of the Affective-Discursive in Anti-Feminist Online Communities. *Social Politics*, 27(4), 718–741. <https://doi.org/10.1093/sp/jxaa0247>
- Sanmartín, A., Tudela, P., Ballesteros, J. C., & Rubio, A. (2019). *Barómetro Juventud Y Género 2019. Violencia y Acoso*. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3518992>
- Sanmartín Ortí, A., Kuric Kardelis, S., & Gómez Miguel, A. (2022). *La caja de la masculinidad: construcción, actitudes e impacto en la juventud española*. Centro Reina Sofía sobre adolescencia y juventud, Fundación Fad Juventud. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7319236>

- Simón, P. (2020). The Multiple Spanish Elections of April and May 2019: The Impact of Territorial and Left-right Polarisation. *South European Society and Politics*, 25(3-4), 441-474. <https://doi.org/10.1080/13608746.2020.1756612>
- Téllez, A. (2017). Sobre cómo el machismo perjudica a los hombres. In *Igualdad de género e, identidad masculina* (pp. 6-21). Universidad Miguel Hernández
- Terol-Bolinches, R., & Alonso-López, N. (2020). La Prensa Española En La Era De La Posverdad: Verificación De Datos Para Combatir Las Fake News the Spanish Press in the Post-Truth Era: *Revista Prisma Social*, 31, 304-327.

Centro
Reina Sofía

fad
Juventud



MINISTERIO
DE IGUALDAD

SECRETARÍA DE ESTADO
DE IGUALDAD
Y CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO

DELEGACIÓN DEL GOBIERNO
CONTRA LA VIOLENCIA DE GÉNERO